SERIE:
HERMENÉUTICA BÍBLICA

CRISTO LIBERA
GLOBAL THEOLOGICAL INSTITUTE

LIBRO 9

CRISTO EN TODA LA ESCRITURA

Cómo reconocer fielmente
la unidad de la Biblia y su
cumplimiento en Jesucristo



GÉNESIS
Promesa

ÉXODO
Redención

CRUZ
Cumplimiento

APOCALIPSIS
Consumación

ROGER D. MUÑOZ

ESCUELA DE BIBLIA, DOCTRINA Y TEOLOGÍA
CRISTO LIBERA GLOBAL THEOLOGICAL INSTITUTE

Serie: Hermenéutica Bíblica

Libro 9

CRISTO EN TODA LA ESCRITURA

Cómo reconocer fielmente la unidad de la Biblia y su cumplimiento en Jesucristo

Roger D. Muñoz

Escuela de Biblia, Doctrina y Teología

Cristo Libera Global Theological Institute

Edición digital gratuita

CRISTO EN TODA LA ESCRITURA

Cómo reconocer fielmente la unidad de la Biblia y su cumplimiento en Jesucristo

Roger D. Muñoz · Editorial Cristo Libera

Este libro se comparte gratuitamente en PDF. Se autoriza su distribución íntegra entre familiares, amigos, congregaciones y grupos de estudio, conservando el nombre del autor y los créditos de la obra.

La venta, la modificación o la reproducción parcial con fines comerciales requieren autorización del titular de los derechos.

Esta edición conserva el prólogo, la introducción, los diez capítulos y los textos complementarios del libro original.

Ministerio Cristo Libera Internacional: www.cristolibera.org

Instituto: www.cristoliberainstitute.org

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

Contenido

Prólogo 6

Introducción 19

CAPÍTULO 1 LA BIBLIA COMO UNA GRAN HISTORIA DE REDENCIÓN 36

Cómo descubrir la unidad de las Escrituras sin ignorar la diversidad de sus libros

CAPÍTULO 2 PROMESA, PACTO Y CUMPLIMIENTO 63

Las grandes estructuras que sostienen la historia redentora

CAPÍTULO 3 DE ADÁN A CRISTO: HUMANIDAD, CAÍDA Y NUEVA CREACIÓN 85

La historia del primer hombre, la entrada del pecado y la victoria del último Adán

Contenido · continuación

CAPÍTULO 4 ABRAHAM, LA PROMESA Y LA BENDICIÓN DE LAS NACIONES 106

Cómo el propósito misionero de Dios atraviesa toda la historia bíblica y alcanza su cumplimiento en Cristo

CAPÍTULO 5 ÉXODO, PASCUA Y LIBERACIÓN 132

Cómo los grandes actos redentores de Dios preparan la comprensión de la obra de Cristo

CAPÍTULO 6 SACRIFICIO, SACERDOCIO Y TEMPLO 142

Cómo las instituciones del Antiguo Testamento preparan la comprensión de la obra perfecta de Cristo

CAPÍTULO 7 DAVID, EL REINO Y LA ESPERANZA DEL REY PROMETIDO 152

Cómo la historia del reino prepara la venida del Mesías

CAPÍTULO 8 LOS PROFETAS Y LA ESPERANZA DE CRISTO 167

Cómo los anuncios de juicio y restauración preparan la venida del Mesías

Contenido · continuación

CAPÍTULO 9 CÓMO EL NUEVO TESTAMENTO INTERPRETA EL ANTIGUO TESTAMENTO 181

Aprender de Jesús y los apóstoles a leer las Escrituras dentro del cumplimiento redentor

CAPÍTULO 10 CÓMO PREDICAR A CRISTO FIELMENTE DESDE TODA LA ESCRITURA 187

Sin moralismo, sin alegorías inventadas y sin perder el mensaje del texto

PRÓLOGO

La Biblia contiene sesenta y seis libros.

Fue escrita a través de muchos siglos.

Participaron diferentes autores humanos.

Fue escrita en contextos históricos distintos.

Contiene: Narraciones. Leyes. Genealogías.

Poesía. Sabiduría. Profecías. Evangelios.

Cartas. Visiones. Y literatura apocalíptica.

Sin embargo, la Biblia no es una colección desordenada de escritos religiosos.

Existe una historia. Una dirección. Una promesa.

Un propósito redentor. Y en el centro de esa historia se encuentra Jesucristo.

Pero aquí debemos avanzar con mucho cuidado.

Decir que Cristo es el centro de las Escrituras no significa que podamos colocar arbitrariamente a Cristo en cada pequeño detalle del texto.

No significa que cada piedra represente a Cristo.

Que cada árbol sea la cruz.

Que cada río represente su sangre.

Que cada puerta sea automáticamente una profecía mesiánica.

Que cada personaje bíblico sea un tipo de Cristo.

Ese método no honra a Jesucristo.

Puede producir predicaciones emocionantes, pero también puede distorsionar la Palabra.

La verdadera interpretación cristocéntrica es más profunda.

Más bíblica.

Más sólida.

Y más hermosa.

Consiste en comprender cómo toda la historia de la redención avanza hacia Jesucristo.

UNA HISTORIA QUE COMIENZA ANTES DE BELÉN

Muchas personas comienzan la historia de Jesús en Mateo 1.

Pero la historia redentora que conduce a Cristo comienza mucho antes.

Comienza con la creación.

Con el propósito de Dios para el ser humano.

Con la entrada del pecado.

Con la promesa en medio de la caída.

Con Abraham.

Con la formación de Israel.

Con el éxodo.

Con el pacto.

Con el sacerdocio.

Con los sacrificios.

Con el tabernáculo.

Con el reino.

Con David.

Con los profetas.

Con la esperanza de restauración.

Con la promesa del Nuevo Pacto.

Con la expectativa del Reino de Dios.

Entonces aparece Jesucristo.

No como un personaje desconectado de todo lo anterior.

Sino como cumplimiento de una historia que Dios venía desarrollando.

JESÚS ENSEÑÓ A LEER LAS ESCRITURAS

Después de la resurrección, dos discípulos caminaban hacia Emaús.

Estaban confundidos.

Habían esperado.

Habían creído.

Pero la crucifixión había destruido sus expectativas.

Entonces Jesús comenzó a enseñarles.

Lucas 24:27 declara:

"Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían".

Esta escena es extraordinaria.

Jesús les mostró que su sufrimiento, muerte y gloria no eran accidentes inesperados.

Formaban parte del propósito de Dios anunciado en las Escrituras.

Más adelante, Jesús declaró:

“Era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos”.

Lucas 24:44.

Cristo enseñó a sus discípulos a comprender las Escrituras dentro del cumplimiento del plan redentor de Dios.

EL PELIGRO DE DOS EXTREMOS

Al interpretar a Cristo en toda la Escritura existen dos errores opuestos.

Primer error: leer el Antiguo Testamento como si Cristo nunca hubiera venido

Este enfoque estudia:

La creación.

Los pactos.

El éxodo.

Los sacrificios.

El sacerdocio.

El reino.

Los salmos.

Los profetas.

Pero nunca sigue esas líneas hasta su desarrollo en Cristo.

El resultado es una lectura incompleta de la historia redentora.

Segundo error: encontrar a Cristo arbitrariamente en cada detalle

Este enfoque convierte cada objeto en símbolo.

Cada número en código.

Cada personaje en tipo.

Cada acontecimiento en alegoría.

El resultado es una interpretación sin controles.

Necesitamos un camino mejor.

CRISTO NO NECESITA NUESTRAS INVENCIONES

La Escritura presenta suficientes caminos legítimos para llegar a Cristo.

Promesas.

Pactos.

Profecías.

Tipos establecidos bíblicamente.

Temas redentores.

Instituciones.

El Reino.

El sacrificio.

El sacerdocio.

La presencia de Dios.

La sabiduría.

El éxodo.

La Pascua.

El templo.

El Hijo de David.

El Siervo del Señor.

El Nuevo Pacto.

El derramamiento del Espíritu.

La esperanza de las naciones.

No necesitamos fabricar conexiones.

Necesitamos descubrir las que Dios ya estableció.

UNA BIBLIA, UNA HISTORIA REDENTORA

Desde Génesis hasta Apocalipsis observamos un gran movimiento.

Dios crea.

El ser humano cae.

Dios promete.

Dios llama.

Dios establece pacto.

Dios forma un pueblo.

Dios libera.

Dios habita en medio de su pueblo.

Dios da un reino.

El pueblo falla.

Los reyes fallan.

Los sacerdotes son limitados.

Los sacrificios se repiten.

Los profetas anuncian juicio.

Pero también anuncian esperanza.

Entonces viene Cristo.

El Verbo se hace carne.

El Reino se acerca.

Los enfermos son sanados.

Los oprimidos son liberados.

Los pecadores reciben perdón.

El Rey es rechazado.

El Cordero es sacrificado.

Cristo resucita.

Asciende.

El Espíritu Santo es derramado.

La Iglesia es enviada.

El Evangelio avanza hacia las naciones.

Y la historia continúa hacia la consumación final.

Esta es una gran historia.

Y Cristo está en su centro.

ESTE LIBRO NO ES SOLAMENTE SOBRE CRISTOLOGÍA

Es importante comprender el propósito de este volumen.

La Serie 1 de la Escuela de Biblia, Doctrina y Teología ya desarrolla fundamentos doctrinales, incluyendo la persona y obra de Jesucristo.

Además, dentro de la arquitectura académica del CLGTI existe una serie especializada de Cristología.

Por eso este libro no pretende repetir una teología sistemática completa acerca de Cristo.

Su objetivo es hermenéutico.

La pregunta es:

¿Cómo puede el intérprete leer toda la Biblia reconociendo responsablemente su dirección hacia Cristo?

Ese es nuestro campo de trabajo.

DE LA PROMESA AL CUMPLIMIENTO

Aprenderemos a seguir grandes líneas bíblicas.

Por ejemplo:

La promesa de descendencia.

La bendición para las naciones.

El éxodo.

La Pascua.

El sacrificio.

El sacerdocio.

El tabernáculo y el templo.

El reino davídico.

La esperanza profética.

El Siervo sufriente.

El Nuevo Pacto.

El Reino de Dios.

Cada línea debe estudiarse desde su contexto original y seguirse a través del desarrollo de la revelación.

No saltaremos directamente desde Génesis hasta una aplicación moderna.

Seguiremos el camino bíblico.

UNA NECESIDAD URGENTE PARA LA PREDICACIÓN

Muchos sermones cristianos utilizan el Antiguo Testamento solamente para enseñar principios de éxito personal.

David se convierte en una fórmula para vencer problemas.

José, en un modelo para alcanzar sueños.

Daniel, en una estrategia para ascender profesionalmente.

Nehemías, en un manual de administración.

Salomón, en una fórmula financiera.

Aunque podemos aprender principios de la vida de personajes bíblicos, reducirlos a lecciones de éxito puede hacernos perder su lugar dentro de la historia redentora.

La predicación cristiana debe enseñar a la Iglesia a ver el plan de Dios.

EL PROPÓSITO DE ESTE LIBRO

Al terminar este volumen, el estudiante deberá ser capaz de:

Comprender la unidad de la historia bíblica.

Distinguir interpretación cristocéntrica de alegorización arbitraria.

Seguir promesas desde su origen hasta su desarrollo.

Reconocer conexiones mesiánicas establecidas por la Escritura.

Comprender el papel de los pactos.

Seguir grandes temas redentores.

Interpretar responsablemente tipos bíblicos.

Comprender cómo el Nuevo Testamento utiliza el Antiguo Testamento.

Predicar a Cristo sin violentar el texto.

Y enseñar toda la Escritura dentro de la gran historia del plan de Dios.

Ese es nuestro propósito.

No colocar artificialmente a Cristo donde nosotros queramos.

Sino aprender a reconocer dónde y cómo Dios ha dirigido la historia hacia Él.

INTRODUCCIÓN

UNA SOLA HISTORIA, UN SOLO PROPÓSITO REDENTOR

Imagine entrar en una biblioteca y encontrar sesenta y seis libros.

Fueron escritos en diferentes épocas.

Por diferentes autores.

En diferentes lugares.

Con diferentes estilos.

Algunos contienen historia.

Otros poesía.

Otros leyes.

Otros profecía.

Otros cartas.

A primera vista, alguien podría pensar que se trata simplemente de una colección.

Pero cuando comenzamos a leer la Biblia completa descubrimos algo extraordinario.

Los temas avanzan.

Las promesas se desarrollan.

Los pactos estructuran la historia.

Las instituciones preparan.

Los profetas anuncian.

La esperanza aumenta.

Y finalmente, el Nuevo Testamento presenta a Jesucristo como cumplimiento central del propósito redentor de Dios.

La Biblia es diversa.

Pero tiene unidad.

1. EL PROBLEMA DE LA LECTURA FRAGMENTADA

Muchos creyentes conocen versículos.

Pero no conocen la historia bíblica.

Pueden citar:

Salmos.

Proverbios.

Promesas.

Palabras de Jesús.

Textos de Pablo.

Pero no comprenden cómo todo está conectado.

La Biblia termina convertida en una caja de frases.

Cuando necesitan ánimo, buscan un versículo.

Cuando necesitan dirección, otro.

Cuando enfrentan guerra espiritual, otro.

Cuando necesitan provisión, otro.

Pero la Biblia es mucho más que una colección de frases útiles.

Es la revelación del plan de Dios.

2. LA HISTORIA BÍBLICA TIENE MOVIMIENTO

Podemos observar grandes momentos:

Creación.

Caída.

Promesa.

Pacto.

Pueblo.

Liberación.

Ley.

Presencia.

Tierra.

Reino.

Exilio.

Esperanza profética.

Cristo.

Cruz.

Resurrección.

Espíritu.

Iglesia.

Misión.

Consumación.

Cada etapa se relaciona con las demás.

3. CRISTO Y LAS ESCRITURAS

Jesús confrontó a personas que conocían los textos pero no reconocían hacia quién apuntaba la historia.

Juan 5:39 registra sus palabras:

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”.

El problema no era falta de lectura.

Era falta de comprensión.

Podemos estudiar mucho y no reconocer el centro del plan redentor.

4. NO TODO TEXTO HABLA DE CRISTO DE LA MISMA MANERA

Este principio es fundamental.

Un texto puede relacionarse con Cristo mediante:

Una promesa directa.

Una profecía mesiánica.

Un patrón redentor.

Un tipo establecido bíblicamente.

Una institución que encuentra cumplimiento superior.

Un tema que alcanza plenitud.

Una línea de pacto.

Una expectativa de reino.

Una necesidad humana que encuentra respuesta en el Evangelio.

No debemos utilizar el mismo método para todos los pasajes.

5. UNA GENEALOGÍA TAMBIÉN TIENE FUNCIÓN REDENTORA

Las genealogías pueden parecer difíciles.

Pero dentro de la historia bíblica preservan líneas familiares y muestran continuidad.

La genealogía de Mateo, por ejemplo, presenta a Jesús dentro de la historia de Abraham y David.

Esto no significa que cada nombre esconda un código.

Significa que la historia está avanzando.

6. LA LEY Y CRISTO

¿Cómo debe un cristiano leer la Ley?

No ignorándola.

No regresando al sistema del antiguo pacto como medio de justificación.

Tampoco alegorizando cada mandamiento.

Debemos comprender:

Su contexto.

Su función en Israel.

Su lugar dentro del pacto.

Su desarrollo.

Y cómo el Nuevo Testamento explica su relación con Cristo y la vida del creyente.

Esta tarea requiere cuidado hermenéutico.

7. LOS SACRIFICIOS Y CRISTO

El sistema sacrificial debe estudiarse históricamente.

Pero el Nuevo Testamento, especialmente Hebreos, nos ayuda a comprender su relación con la obra superior de Cristo.

Los sacrificios repetidos muestran limitación.

Cristo ofrece un sacrificio suficiente.

La sombra prepara.

La realidad llega.

8. EL REINO Y CRISTO

La historia del reino es fundamental.

Saúl.

David.

Salomón.

La división.

La caída.

El exilio.

La esperanza de un Rey justo.

Entonces Jesús aparece anunciando:

El Reino de Dios se ha acercado.

Para comprender esa proclamación debemos conocer la historia anterior.

9. LOS PROFETAS Y CRISTO

Los profetas hablaron a sus propias generaciones.

Pero también anunciaron esperanza.

Un Rey.

Un Siervo.

Un nuevo éxodo.

Un Nuevo Pacto.

El Espíritu derramado.

La restauración.

La salvación alcanzando las naciones.

El Nuevo Testamento muestra cómo estas expectativas convergen en la obra de Cristo.

10. LOS SALMOS Y CRISTO

Los Salmos nacen en contextos históricos y litúrgicos.

Expresan:

Adoración.

Lamento.

Confianza.

Realeza.

Justicia.

Esperanza.

El Nuevo Testamento utiliza diferentes salmos para explicar la identidad y obra de Cristo.

Por eso debemos estudiar tanto su contexto original como su uso posterior.

11. EL NUEVO TESTAMENTO NO APARECE EN EL VACÍO

Palabras como:

Mesías.

Reino.

Pacto.

Cordero.

Sacrificio.

Sacerdote.

Templo.

Hijo de David.

Hijo del Hombre.

Espíritu.

Resurrección.

No aparecen sin historia.

Tienen antecedentes.

Cuanto mejor conocemos el Antiguo Testamento, mejor comprendemos el lenguaje del Nuevo.

12. EL CAMINO A EMAÚS COMO MODELO

Los discípulos de Emaús conocían acontecimientos.

Sabían que Jesús había sido crucificado.

Habían escuchado noticias de la tumba vacía.

Pero no comprendían el significado.

Jesús les abrió las Escrituras.

Esto nos enseña que conocer hechos no es suficiente.

Necesitamos comprender el plan de Dios.

13. LA CRUZ NO FUE UN ACCIDENTE

La muerte de Cristo sorprendió a sus discípulos.

Pero no sorprendió a Dios.

El Evangelio anuncia que Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras.

La cruz está dentro del propósito redentor.

La resurrección también.

El Evangelio tiene raíces profundas en la historia bíblica.

14. EL PELIGRO DEL MORALISMO

Una predicación moralista dice:

“Sea valiente como David”.

“Sea fiel como Daniel”.

“Trabaje como Nehemías”.

“Espere como José”.

Estas aplicaciones pueden contener elementos útiles.

Pero si toda nuestra predicación termina allí, podemos convertir la Biblia en una colección de héroes humanos.

La Biblia muestra también:

Debilidad.

Fracaso.

Pecado.

Necesidad de gracia.

Necesidad de redención.

Necesidad de un Rey perfecto.

Necesidad de un Salvador.

15. CRISTO ES MAYOR

El Nuevo Testamento presenta a Cristo como superior.

Mayor que los antiguos mediadores.

Superior a los sacerdotes.

Superior a los sacrificios.

Rey perfecto.

Profeta definitivo.

Sumo Sacerdote eterno.

Hijo.

Señor.

Cordero.

La historia anterior prepara nuestra comprensión de su grandeza.

ESTRUCTURA DEL LIBRO

Este libro avanzará en diez capítulos:

Capítulo 1 — La Biblia como una gran historia de redención
Aprenderemos a reconocer la unidad de las Escrituras.

Capítulo 2 — Promesa, pacto y cumplimiento
Estudiaremos cómo las promesas estructuran el avance del plan de Dios.

Capítulo 3 — De Adán a Cristo: humanidad, caída y nueva creación
Seguiremos una de las grandes líneas teológicas de la Biblia.

Capítulo 4 — Abraham, la promesa y la bendición de las naciones
Estudiaremos la expansión del propósito redentor.

Capítulo 5 — Éxodo, Pascua y liberación: patrones que encuentran plenitud en Cristo
Analizaremos responsablemente estas conexiones.

Capítulo 6 — Sacrificio, sacerdocio y templo
Seguiremos estas instituciones hasta su desarrollo en el Nuevo Testamento.

Capítulo 7 — David, el Reino y la esperanza del Rey prometido
Estudiaremos la línea real y mesiánica.

Capítulo 8 — Los profetas y la esperanza de Cristo
Analizaremos las grandes expectativas proféticas.

Capítulo 9 — Cómo el Nuevo Testamento interpreta el Antiguo Testamento
Aprenderemos observando a Jesús y los apóstoles.

Capítulo 10 — Cómo predicar a Cristo fielmente desde toda la Escritura
Integraremos el método en la enseñanza y la predicación.

UNA ADVERTENCIA NECESARIA

Este libro no nos dará permiso para decir:

“Cristo está en cada palabra de la Biblia de la manera que yo quiera encontrarlo”.

Nos enseñará algo mejor:

Cristo está en el centro del plan redentor que toda la Escritura desarrolla.

Existe una diferencia enorme.

La primera afirmación puede llevar a la fantasía.

La segunda nos lleva a estudiar profundamente:

Historia.

Contexto.

Pactos.

Promesas.

Profecías.

Tipos.

Temas.

Cumplimiento.

Y desarrollo de la revelación.

UNA INVITACIÓN AL ESTUDIANTE

Abra la Biblia completa.

No solamente sus versículos favoritos.

Entre en Génesis.

Camine con Abraham.

Observe el éxodo.

Estudie la Pascua.

Conozca el tabernáculo.

Comprenda el sacerdocio.

Escuche los salmos.

Observe el reino.

Llore con los profetas.

Sienta la tragedia del exilio.

Escuche las promesas de restauración.

Y entonces llegue a los Evangelios.

Escuche el anuncio:

El Reino se ha acercado.

Contemple al Cordero de Dios.

Escuche al Hijo de David.

Observe al Hijo del Hombre.

Mire la cruz.

Contemple la tumba vacía.

Escuche la Gran Comisión.

Vea al Espíritu Santo descendiendo.

Observe el Evangelio avanzando hacia las naciones.

Y levante sus ojos hacia la esperanza final.

Entonces comprenderá algo:

La Biblia no es una colección de historias desconectadas.

Es la revelación progresiva del propósito redentor de Dios.

Y en el centro de ese propósito está Jesucristo.

En los capítulos 1 y 2 comenzaremos estableciendo el fundamento: la Biblia como una gran historia de redención y el desarrollo de la promesa, el pacto y el cumplimiento.

CAPÍTULO 1

LA BIBLIA COMO UNA GRAN HISTORIA DE REDENCIÓN

Cómo descubrir la unidad de las Escrituras sin ignorar la diversidad de sus libros

Imagine que una persona encuentra una Biblia por primera vez.

La abre en Génesis y comienza a leer sobre la creación del mundo.

Continúa y encuentra una serpiente.

Una caída.

Un diluvio.

Una torre.

Después aparece Abraham.

Luego Isaac.

Jacob.

José.

De repente comienza el libro de Éxodo y encuentra esclavitud, faraones, plagas, sangre en las puertas, un mar abierto y una nación caminando por el desierto.

Continúa leyendo.

Aparecen leyes.

Sacrificios.

Sacerdotes.

Un tabernáculo.

Conquistas.

Jueces.

Reyes.

Guerras.

Salmos.

Proverbios.

Profetas.

Exilio.

Promesas.

Después de siglos de historia, aparece un niño nacido en Belén.

Jesús de Nazaret.

Él anuncia el Reino de Dios.

Sana enfermos.

Libera oprimidos.

Perdona pecados.

Llama discípulos.

Confronta la hipocresía religiosa.

Es rechazado.

Crucificado.

Sepultado.

Y al tercer día resucita.

Después vienen:

Pentecostés.

La Iglesia.

La expansión del Evangelio.

Las cartas apostólicas.

Y finalmente Apocalipsis.

Un trono.

Un Cordero.

Una batalla.

La caída de Babilonia.

El juicio.

La derrota definitiva del mal.

La resurrección.

La nueva creación.

Y Dios habitando con su pueblo.

La pregunta es inevitable:

¿Qué conecta toda esta historia?

La respuesta no se encuentra simplemente en que todos estos libros estén encuadernados juntos.

La unidad de la Biblia es más profunda.

Desde Génesis hasta Apocalipsis, las Escrituras revelan el propósito de Dios de redimir, restaurar y reunir todas las cosas bajo el señorío de Jesucristo.

La Biblia es una gran historia de redención.

1. LA BIBLIA TIENE DIVERSIDAD REAL

Hablar de la unidad de la Biblia no significa negar su diversidad.

Moisés no escribe exactamente como David.

David no escribe como Isaías.

Isaías no escribe como Lucas.

Lucas no escribe como Pablo.

Pablo no escribe como Juan.

Cada autor escribe dentro de un momento histórico.

Con un propósito.

Para una audiencia.

Utilizando determinados géneros y recursos literarios.

Por eso, reconocer la unidad de la Biblia nunca debe llevarnos a ignorar el contexto particular de cada libro.

Este principio es fundamental.

La unidad de las Escrituras no destruye la diversidad de las Escrituras.

La verdadera interpretación respeta ambas.

2. UNA HISTORIA CON UN PRINCIPIO

La historia bíblica comienza con una declaración:

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.

Génesis 1:1.

La Biblia comienza con Dios.

No comienza con el ser humano.

No comienza con Israel.

No comienza con la Iglesia.

No comienza con el pecado.

Comienza con Dios.

Él es el Creador.

La historia le pertenece.

El mundo existe porque Él quiso crearlo.

Este punto es esencial para comprender toda la Biblia.

La redención no es el intento desesperado de Dios por reparar un universo que escapó de sus manos.

La historia comienza con su soberanía.

Y terminará con el cumplimiento de su propósito.

3. LA CREACIÓN ERA BUENA

Génesis presenta repetidamente la valoración divina de la creación.

Dios vio que era bueno.

El mundo no fue creado como enemigo del ser humano.

La materia no es mala en sí misma.

El cuerpo no es una prisión de la que el alma necesita escapar.

La creación pertenece a Dios.

El ser humano fue creado a imagen de Dios.

Recibió responsabilidad.

Vocación.

Relación.

Propósito.

Esto es importante porque la historia bíblica de redención no consiste simplemente en sacar almas del mundo.

La Biblia termina con una nueva creación.

El propósito de Dios incluye restauración.

4. LA CAÍDA INTRODUCE LA GRAN CRISIS

Génesis 3 presenta una ruptura.

La serpiente engaña.

El ser humano desobedece.

El pecado entra.

Y con el pecado aparecen:

Vergüenza.

Temor.

Acusación.

Dolor.

Conflicto.

Muerte.

Expulsión.

La relación con Dios ha sido quebrantada.

La relación entre los seres humanos ha sido dañada.

La relación con la creación ha sido afectada.

La muerte entra en la experiencia humana.

Aquí aparece el gran problema que atravesará toda la Biblia.

¿Cómo será restaurado lo que el pecado ha destruido?

5. DIOS BUSCA AL SER HUMANO

Después de la caída ocurre algo extraordinario.

El ser humano se esconde.

Pero Dios pregunta:

"¿Dónde estás tú?"

Génesis 3:9.

Esta pregunta no significa que Dios haya perdido información sobre la ubicación de Adán.

Revela el movimiento de Dios hacia el ser humano caído.

Adán se esconde.

Dios busca.

El pecado produce separación.

Dios inicia el camino de redención.

Este patrón aparecerá una y otra vez.

6. UNA PROMESA EN MEDIO DEL JUICIO

Génesis 3:15 ocupa un lugar importante dentro de la historia bíblica.

En medio del juicio aparece una esperanza.

Existirá enemistad.

Habrá conflicto.

Pero la descendencia de la mujer herirá la cabeza de la serpiente.

En este momento todavía no tenemos todos los detalles.

No conocemos todavía:

Abraham.

Israel.

David.

Los profetas.

Belén.

La cruz.

La resurrección.

Pero la historia ha comenzado a moverse hacia la victoria sobre el mal.

La revelación avanzará progresivamente.

7. EL PECADO SE EXPANDE

Los capítulos siguientes de Génesis muestran que el problema no se limita al jardín.

Caín mata a Abel.

La violencia aumenta.

La corrupción se extiende.

Llega el diluvio.

Después del diluvio, el problema del corazón humano continúa.

Finalmente, Babel revela una humanidad que busca grandeza independiente de Dios.

El pecado no es solamente una mala decisión aislada.

Se convierte en una realidad que afecta:

Personas.

Familias.

Sociedades.

Culturas.

Naciones.

La humanidad necesita algo más profundo que educación.

Necesita redención.

8. ABRAHAM: DIOS COMIENZA UNA HISTORIA DE BENDICIÓN

Después de Babel, Génesis 12 presenta un movimiento decisivo.

Dios llama a Abram.

Le promete:

Tierra.

Descendencia.

Bendición.

Un nombre.

Y algo fundamental:

“Y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”.

Génesis 12:3.

La elección de Abraham no significa que Dios haya abandonado a las naciones.

Dios llama a Abraham dentro de un propósito que finalmente alcanza a las naciones.

Esta línea será fundamental para comprender la misión bíblica.

9. DE UNA FAMILIA A UN PUEBLO

Abraham.

Isaac.

Jacob.

Los hijos de Jacob.

José.

Egipto.

La historia avanza.

Una familia se convierte en un pueblo.

Pero ese pueblo termina esclavizado.

Entonces Dios actúa.

El Éxodo se convierte en uno de los grandes acontecimientos redentores del Antiguo Testamento.

Dios escucha el clamor.

Recuerda su pacto.

Llama a Moisés.

Confronta a Faraón.

Libera a su pueblo.

El Éxodo establece un patrón fundamental:

Dios es el Dios que libera.

10. LA PASCUA Y LA LIBERACIÓN

Antes de salir de Egipto, Israel celebra la Pascua.

Un cordero.

Sangre.

Juicio.

Protección.

Liberación.

Memoria.

Generación tras generación debía recordar lo que Dios había hecho.

Más adelante, el Nuevo Testamento utilizará este lenguaje para explicar la obra de Cristo.

Pero debemos seguir el camino correctamente.

Primero comprendemos la Pascua dentro del Éxodo.

Después observamos cómo la revelación posterior desarrolla su significado.

11. DIOS LIBERA PARA FORMAR UN PUEBLO

La liberación de Egipto no era el final.

Dios no solamente quería sacar a Israel de la esclavitud.

Quería formar un pueblo.

En Sinaí encontramos:

Pacto.

Ley.

Identidad.

Vocación.

Adoración.

Presencia.

Israel es llamado a vivir como pueblo de Dios.

Esto nos enseña algo importante:

La redención conduce a una vida bajo el gobierno de Dios.

Dios libera.

Y Dios forma.

12. EL TABERNÁCULO: DIOS EN MEDIO DE SU PUEBLO

Uno de los grandes temas bíblicos es la presencia de Dios.

En Edén encontramos comunión.

Después de la caída aparece expulsión.

Pero la historia continúa.

El tabernáculo representa la presencia de Dios en medio de Israel.

Más adelante vendrá el templo.

Después, el Nuevo Testamento desarrollará el tema de maneras extraordinarias.

Juan declara acerca de Cristo:

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros”.

Juan 1:14.

El tema de la presencia continúa avanzando.

13. LA TIERRA Y EL FRACASO HUMANO

Israel entra en la tierra.

Pero el libro de Jueces muestra un ciclo doloroso:

Pecado.

Opresión.

Clamor.

Liberación.

Descanso.

Nueva rebelión.

El problema del pecado continúa.

Incluso el pueblo que ha recibido:

Ley.

Pacto.

Tierra.

Sacerdocio.

Culto.

Necesita algo más profundo.

Necesita transformación interior.

14. LA MONARQUÍA Y LA ESPERANZA DE UN REY

Israel pide rey.

Saúl fracasa.

David es escogido.

Dios establece una promesa relacionada con su casa y su reino.

A partir de allí, la esperanza del Rey ocupa un lugar fundamental.

Pero los reyes humanos también fallan.

Incluso David, hombre conforme al corazón de Dios, demuestra que no es el Rey perfecto.

Salomón comienza con sabiduría, pero su corazón se desvía.

El reino se divide.

La decadencia continúa.

La historia comienza a producir una pregunta:

¿Dónde está el Rey verdaderamente justo?

15. LOS PROFETAS HABLAN EN MEDIO DE LA CRISIS

Los profetas confrontan.

Denuncian idolatría.

Injusticia.

Corrupción.

Falsa adoración.

Alianzas equivocadas.

Violencia.

Pero también anuncian esperanza.

Hablan de:

Restauración.

Un Rey justo.

Un Siervo.

Un Nuevo Pacto.

Un corazón nuevo.

El Espíritu.

La reunión del pueblo.

La salvación alcanzando a las naciones.

La esperanza crece.

16. EL EXILIO PARECE UNA DERROTA

Jerusalén cae.

El templo es destruido.

El pueblo es llevado al exilio.

Humanamente, parece que todo terminó.

Pero Dios continúa hablando.

La esperanza no muere.

El pueblo regresa.

El templo es reconstruido.

Pero las grandes expectativas proféticas todavía esperan algo mayor.

La historia está incompleta.

17. ENTONCES VIENE JESÚS

Los Evangelios no presentan a Jesús como una figura religiosa desconectada de Israel.

Mateo comienza con una genealogía.

Jesucristo.

Hijo de David.

Hijo de Abraham.

Desde el comienzo, el lector es invitado a recordar la historia.

Promesa.

Reino.

Pacto.

Esperanza.

Jesús aparece dentro de esa historia.

Y al mismo tiempo, la supera.

18. JESÚS ANUNCIA EL REINO

Marcos resume el comienzo del ministerio de Jesús:

“El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado”.

Marcos 1:15.

La expresión “se ha cumplido” es fundamental.

Algo esperado ha llegado.

La historia ha alcanzado un momento decisivo.

Jesús no solamente enseña acerca del Reino.

El Reino está presente en su persona y obra.

19. LA CRUZ COMO CENTRO REDENTOR

La cruz parece derrota.

Pero los apóstoles anuncian que allí Dios estaba cumpliendo su propósito redentor.

Cristo muere por nuestros pecados.

El Cordero entrega su vida.

El Justo muere por los injustos.

La sangre del Nuevo Pacto es derramada.

La victoria ocurre mediante el sacrificio.

La cruz no es un accidente dentro de la historia.

Es central.

20. LA RESURRECCIÓN INAUGURA UNA NUEVA REALIDAD

La resurrección de Jesús no es solamente el regreso de un muerto a la vida.

Es victoria.

Primicias.

Comienzo de nueva creación.

Confirmación de su identidad.

Derrota de la muerte.

Esperanza para quienes están unidos a Él.

La historia redentora entra en una nueva etapa.

21. EL ESPÍRITU Y LA MISIÓN

Después de la resurrección y ascensión, el Espíritu Santo es derramado.

La Iglesia recibe poder para testificar.

Jerusalén.

Judea.

Samaria.

Hasta lo último de la tierra.

La promesa de bendición para las naciones continúa avanzando.

La misión no es una idea secundaria.

Forma parte del movimiento de la historia bíblica.

22. LA IGLESIA VIVE ENTRE EL CUMPLIMIENTO Y LA ESPERANZA

Cristo ya vino.

Ya murió.

Ya resucitó.

Ya fue exaltado.

El Espíritu ya fue derramado.

El Evangelio está avanzando.

Pero todavía esperamos:

La resurrección final.

El juicio.

La derrota definitiva del mal.

La renovación de todas las cosas.

La manifestación plena del Reino.

Vivimos entre el **ya** y el **todavía no**.

23. APOCALIPSIS CIERRA LA HISTORIA

La Biblia termina con imágenes de victoria.

El mal es juzgado.

Babilonia cae.

La muerte es derrotada.

La nueva creación aparece.

Y Apocalipsis 21:3 declara:

“He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres”.

Observe la historia.

Edén.

Pérdida.

Promesa.

Tabernáculo.

Templo.

Cristo habitando entre nosotros.

El Espíritu habitando en su pueblo.

Y finalmente:

Dios con su pueblo para siempre.

La historia tiene dirección.

24. LA GRAN HISTORIA EN SIETE MOVIMIENTOS

Podemos resumir el movimiento bíblico de esta manera:

Creación: Dios establece su propósito.

Caída: el pecado introduce muerte y ruptura.

Promesa: Dios anuncia esperanza.

Pacto: Dios desarrolla su plan dentro de la historia.

Cristo: el propósito redentor alcanza su centro decisivo.

Misión: el Evangelio avanza hacia las naciones.

Consumación: Dios hace nuevas todas las cosas.

Este esquema no reemplaza el estudio detallado de la Biblia.

Pero ayuda a ubicarnos dentro de su historia.

25. ¿POR QUÉ ESTO IMPORTA PARA LA INTERPRETACIÓN?

Porque un texto no solamente pertenece a un capítulo.

Pertenece a un libro.

Ese libro pertenece a un momento de la historia redentora.

Y esa historia avanza hacia Cristo y la consumación del propósito de Dios.

Por eso debemos preguntar:

¿Dónde se encuentra este texto dentro de la historia?

¿Qué se había revelado hasta ese momento?

¿Qué función cumple?

¿Cómo se desarrolla posteriormente su tema?

¿Cómo se relaciona legítimamente con Cristo?

Esta es la lectura redentora.

REFLEXIÓN FINAL

La Biblia es una gran historia.

No una colección de pensamientos religiosos.

No un manual de frases motivacionales.

No una caja de promesas aisladas.

Es la historia del Dios que crea.

Del ser humano que cae.

Del Dios que busca.

Que promete.

Que llama.

Que libera.

Que establece pacto.

Que habita con su pueblo.

Que anuncia esperanza.

Que envía a su Hijo.

Que vence mediante la cruz.

Que levanta a Cristo de los muertos.

Que derrama su Espíritu.

Que envía a su Iglesia.

Y que hará nuevas todas las cosas.

Cuando comprendemos esta historia, comenzamos a leer la Biblia de otra manera.

Y comprendemos por qué Jesucristo no es un tema añadido artificialmente a las Escrituras.

Él está en el centro del propósito redentor hacia el cual la historia avanza.

CAPÍTULO 2

PROMESA, PACTO Y CUMPLIMIENTO

Las grandes estructuras que sostienen la historia redentora

Una casa necesita estructura.

Puede tener hermosas habitaciones.

Puertas.

Ventanas.

Decoraciones.

Pero detrás de todo existe una estructura que sostiene el edificio.

Algo parecido ocurre con la historia bíblica.

La Biblia contiene miles de acontecimientos.

Personajes.

Leyes.

Poemas.

Profecías.

Batallas.

Oraciones.

Cartas.

Pero la historia no avanza sin estructura.

Entre los grandes elementos que organizan el desarrollo de la revelación encontramos:

Promesa.

Pacto.

Cumplimiento.

Dios promete.

Dios establece relaciones de pacto.

Dios actúa en la historia.

Dios desarrolla su propósito.

Y Dios cumple.

Comprender esta dinámica es fundamental para leer la Biblia cristocéntricamente sin caer en interpretaciones artificiales.

1. DIOS ES EL DIOS QUE PROMETE

Después de la caída, Dios no abandona su creación.

La historia bíblica comienza a llenarse de promesas.

Promesa de victoria.

Promesa de descendencia.

Promesa de bendición.

Promesa de tierra.

Promesa de presencia.

Promesa de reino.

Promesa de restauración.

Promesa de Nuevo Pacto.

Promesa del Espíritu.

Promesa de un Rey.

Promesa de salvación.

La fe bíblica responde al Dios que habla y cumple.

2. LA PROMESA DE GÉNESIS 3:15

Después del pecado, aparece conflicto.

La serpiente parece haber triunfado.

Pero Dios anuncia que la historia no terminará con su victoria.

La descendencia de la mujer herirá la cabeza de la serpiente.

Este texto debe interpretarse primero dentro de Génesis.

Pero a medida que la historia avanza, el conflicto entre la descendencia, el mal y la promesa continúa desarrollándose.

El Nuevo Testamento presenta la victoria de Cristo sobre el pecado, la muerte y los poderes del mal como centro de la redención.

La primera esperanza comienza a alcanzar claridad.

3. NO DEBEMOS EXIGIR AL PRIMER TEXTO TODO LO QUE SABEMOS DESPUÉS

Este principio es muy importante.

Adán no tenía el Evangelio de Juan.

Abraham no tenía Romanos.

David no tenía Hebreos.

Isaías no tenía Apocalipsis.

La revelación fue progresiva.

Por eso debemos evitar leer todos los detalles posteriores dentro de la mente de la audiencia original.

Al mismo tiempo, como lectores de toda la Biblia, podemos observar cómo Dios desarrolló su propósito.

Debemos respetar ambos horizontes.

4. EL PACTO CON NOÉ

Después del diluvio, Dios establece pacto con Noé.

La creación continúa.

Las estaciones permanecen.

La historia humana puede avanzar.

Este pacto proporciona un marco de estabilidad dentro del cual continuará el desarrollo redentor.

Dios no abandona el mundo.

La historia sigue.

5. EL LLAMADO DE ABRAHAM

Génesis 12 marca un momento decisivo.

Dios llama a Abram y promete:

Hacer de él una gran nación.

Bendecirlo.

Engrandecer su nombre.

Hacerlo bendición.

Bendecir a quienes lo bendigan.

Y bendecir en él a todas las familias de la tierra.

La promesa tiene una dimensión particular y universal.

Dios llama a un hombre.

Pero tiene a las naciones en su propósito.

6. EL PACTO ABRAHÁMICO

Los capítulos posteriores desarrollan la promesa.

Descendencia.

Tierra.

Relación.

Bendición.

La historia de Abraham muestra algo importante:

El cumplimiento depende de la fidelidad de Dios.

Abraham tiene fe.

Pero también muestra debilidad.

La promesa continúa porque Dios permanece fiel.

7. ISAAC, JACOB Y LA CONTINUIDAD DE LA PROMESA

La promesa continúa a través de generaciones.

Isaac.

Jacob.

Los hijos de Jacob.

La historia podría parecer una colección de conflictos familiares.

Pero detrás de ella avanza una línea de promesa.

Dios está formando un pueblo.

8. EL PACTO EN SINAÍ

Después del Éxodo, Israel llega a Sinaí.

Dios establece una relación de pacto con la nación.

La Ley no aparece como un método para que esclavos se liberen de Egipto mediante buenas obras.

Primero Dios libera.

Después forma.

Este orden es teológicamente importante.

Gracia redentora.

Luego respuesta de obediencia.

Israel recibe una vocación entre las naciones.

9. LA LEY DENTRO DE LA HISTORIA DEL PACTO

La Ley debe interpretarse dentro de su contexto.

Fue dada a Israel.

Dentro del pacto.

Después de la liberación.

Con funciones civiles, ceremoniales, morales y comunitarias que deben estudiarse cuidadosamente.

El cristiano no debe arrancar leyes aisladas y aplicarlas directamente sin considerar su lugar dentro de la historia redentora.

La relación entre Ley, Cristo y Nuevo Pacto requiere interpretación cuidadosa.

10. EL PACTO DAVÍDICO

La promesa a David es fundamental.

Dios promete continuidad relacionada con su casa, su descendencia y su reino.

A partir de allí, la esperanza real se intensifica.

Pero aparece una tensión.

Los descendientes de David fallan.

El reino se divide.

La monarquía cae.

El pueblo va al exilio.

¿Ha fracasado la promesa?

Los profetas responden con esperanza.

Vendrá un Rey justo.

11. LOS PROFETAS Y LA ESPERANZA DE RESTAURACIÓN

En medio de la crisis, los profetas anuncian:

Un futuro Rey.

Restauración.

Un nuevo corazón.

Un espíritu nuevo.

Un Nuevo Pacto.

El derramamiento del Espíritu.

Perdón.

Justicia.

Paz.

Salvación para las naciones.

La promesa se vuelve más amplia y clara.

12. EL NUEVO PACTO

Jeremías anuncia:

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto”.

Jeremías 31:31.

La promesa incluye una obra profunda.

La Ley escrita en el corazón.

Una relación renovada.

Conocimiento de Dios.

Perdón.

Más adelante, Jesús toma la copa y habla de su sangre del Nuevo Pacto.

La cruz está conectada con el cumplimiento de esta esperanza.

13. CRISTO APARECE COMO CUMPLIMIENTO

El Nuevo Testamento presenta a Jesús dentro de estas grandes líneas.

Hijo de Abraham.

Hijo de David.

Mesías.

Rey.

Siervo.

Cordero.

Sumo Sacerdote.

Mediador del Nuevo Pacto.

La relación con Cristo no necesita inventarse.

La propia Escritura establece las conexiones.

14. EL CUMPLIMIENTO PUEDE SUPERAR LA EXPECTATIVA

Una característica extraordinaria del cumplimiento bíblico es que muchas veces supera lo esperado.

La promesa de un Rey encuentra cumplimiento en un Rey cuyo Reino no tendrá fin.

La esperanza de liberación alcanza una dimensión más profunda que la liberación política.

El templo encuentra desarrollo en Cristo y en el pueblo habitado por el Espíritu.

La bendición alcanza a las naciones mediante el Evangelio.

El cumplimiento es mayor.

15. PROMESA Y PACIENCIA

Entre promesa y cumplimiento puede existir espera.

Abraham espera.

Israel espera.

David recibe promesa.

Los profetas esperan.

Generaciones pasan.

Esto nos enseña algo acerca de Dios.

La demora humana percibida no significa infidelidad divina.

Dios trabaja dentro de su propósito.

16. PROMESA NO SIGNIFICA AUSENCIA DE SUFRIMIENTO

Abraham recibe promesa, pero enfrenta dificultades.

Israel es pueblo de pacto, pero vive crisis.

David es ungido, pero atraviesa persecución.

Los profetas anuncian esperanza en medio del juicio.

Jesús cumple el propósito mediante sufrimiento y cruz.

La promesa bíblica no es una garantía de comodidad inmediata.

Es seguridad en la fidelidad de Dios.

17. EL PELIGRO DE APROPIARSE DE TODA PROMESA SIN CONTEXTO

Una práctica frecuente consiste en leer cualquier promesa bíblica y decir:

“Esta promesa es directamente para mí exactamente en los mismos términos”.

Pero debemos preguntar:

¿A quién fue dada?

¿Dentro de qué pacto?

¿En qué situación?

¿Tiene condiciones?

¿Cómo se desarrolla posteriormente?

¿Cómo se relaciona con Cristo?

¿Qué principio legítimo puede aplicarse al creyente?

La aplicación responsable requiere recorrido interpretativo.

18. LAS PROMESAS EN CRISTO

Pablo escribe:

“Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén”.

2 Corintios 1:20.

Este texto no significa que podamos arrancar cualquier promesa de su contexto y reclamarla materialmente de manera automática.

Significa que la fidelidad de Dios y el cumplimiento de su propósito encuentran su confirmación decisiva en Cristo.

Él es la garantía de que Dios cumple.

19. EL CUMPLIMIENTO NO ELIMINA LA HISTORIA

Cuando llegamos a Cristo, no debemos despreciar todo lo anterior.

Necesitamos la historia.

Sin Pascua, comprendemos menos al Cordero.

Sin sacrificio, comprendemos menos la cruz.

Sin sacerdocio, comprendemos menos Hebreos.

Sin David, comprendemos menos el título Hijo de David.

Sin los profetas, comprendemos menos el anuncio del Reino.

Cristo cumple la historia.

No la vuelve innecesaria.

20. UNA FORMA PRÁCTICA DE SEGUIR UNA PROMESA

Cuando encuentre una promesa importante, siga este método:

Primero: origen.
¿Dónde aparece?

Segundo: destinatario.
¿A quién fue dada?

Tercero: contexto.
¿Qué situación histórica existe?

Cuarto: contenido.
¿Qué promete exactamente Dios?

Quinto: desarrollo.
¿Cómo reaparece posteriormente?

Sexto: cumplimiento.
¿El Nuevo Testamento muestra una relación con Cristo?

Séptimo: consumación.
¿Existe una dimensión todavía futura?

Octavo: aplicación.
¿Cómo responde hoy el creyente?

Este método evita saltos arbitrarios.

21. EJEMPLO: LA BENDICIÓN A LAS NACIONES

Comencemos con Génesis 12.

Dios promete bendición relacionada con Abraham.

Después seguimos la historia.

Isaac.

Jacob.

Israel.

Los profetas.

La esperanza de las naciones.

Entonces llegamos al Nuevo Testamento.

Pablo conecta la promesa con el Evangelio y con la bendición que alcanza a los gentiles en Cristo.

Finalmente, Apocalipsis presenta una multitud de toda nación, tribu, pueblo y lengua.

Observe la línea.

Promesa.

Desarrollo.

Misión.

Cumplimiento.

Consumación.

22. EJEMPLO: LA PROMESA DEL REY

Dios establece promesa con David.

La monarquía continúa.

Los reyes fallan.

El reino se divide.

Llega el exilio.

Los profetas anuncian esperanza.

Mateo presenta a Jesús como Hijo de David.

Jesús anuncia el Reino.

Muere bajo el título de Rey.

Resucita.

Es exaltado.

Y Apocalipsis lo presenta como Rey de reyes y Señor de señores.

La historia tiene continuidad.

23. EJEMPLO: LA PRESENCIA DE DIOS

Edén.

Tabernáculo.

Templo.

La gloria de Dios.

La crisis del exilio.

La esperanza profética.

El Verbo habitando entre nosotros.

Cristo como templo.

La Iglesia habitada por el Espíritu.

La Nueva Jerusalén.

Dios con su pueblo.

Este tema atraviesa la Biblia.

No necesitamos inventarlo.

Está en la estructura de la historia.

24. EL PACTO NOS ENSEÑA QUE DIOS ES FIEL

El ser humano falla repetidamente.

Adán falla.

Noé muestra debilidad.

Abraham tiene momentos de temor.

Israel se rebela.

Los jueces fallan.

Los reyes fallan.

El pueblo va al exilio.

Pero Dios continúa avanzando su propósito.

La esperanza bíblica descansa en su fidelidad.

25. CRISTO ES EL CENTRO DEL CUMPLIMIENTO

La historia de promesa y pacto alcanza su centro en Jesucristo.

No porque nosotros lo impongamos artificialmente.

Sino porque el Nuevo Testamento lo proclama.

Él es:

La descendencia prometida.

El Hijo de Abraham.

El Hijo de David.

El Rey.

El Siervo.

El Cordero.

El Sumo Sacerdote.

El Mediador del Nuevo Pacto.

El Señor resucitado.

El centro de la misión a las naciones.

Y la esperanza de la consumación.

EJERCICIO PRÁCTICO

Seleccione una de estas líneas:

La bendición de Abraham.

La presencia de Dios.

La promesa davídica.

El Nuevo Pacto.

El derramamiento del Espíritu.

Después realice una tabla con cinco columnas:

Origen.

Desarrollo.

Profecía o expectativa.

Cumplimiento en Cristo.

Consumación o misión.

Busque textos bíblicos para cada etapa.

El propósito del ejercicio no es solamente reunir versículos.

Es aprender a seguir una línea bíblica a través de la historia.

REFLEXIÓN FINAL

Dios promete.

Dios establece pacto.

Dios actúa.

Dios desarrolla.

Dios cumple.

Esta estructura atraviesa las Escrituras.

El intérprete cristocéntrico responsable no salta arbitrariamente desde cualquier detalle hasta Jesús.

Sigue el camino que la propia Biblia construye.

Promesa.

Pacto.

Historia.

Profecía.

Cumplimiento.

Misión.

Consumación.

Y al recorrer ese camino descubre una verdad poderosa:

Jesucristo no fue una solución de emergencia introducida después del fracaso humano.

La redención en Cristo pertenece al propósito de Dios desarrollado a través de toda la historia bíblica.

En los próximos capítulos seguiremos dos grandes líneas de esa historia: **de Adán a Cristo**, y **de Abraham a la bendición de las naciones**.

CAPÍTULO 3

DE ADÁN A CRISTO: HUMANIDAD, CAÍDA Y NUEVA CREACIÓN

La historia del primer hombre, la entrada del pecado y la victoria del último Adán

Para comprender correctamente la obra de Jesucristo, debemos regresar al principio.

Antes de Abraham.

Antes de Moisés.

Antes de Israel.

Antes de David.

Antes de los profetas.

Antes de Belén.

La historia comienza con la creación del ser humano.

Adán aparece en las primeras páginas de la Biblia.

Cristo aparece históricamente muchos siglos después.

Sin embargo, el Nuevo Testamento establece una relación teológica profunda entre ambos.

Pablo presenta a Adán y Cristo como cabezas representativas de dos humanidades.

Por un hombre entraron el pecado y la muerte.

Por Jesucristo vienen justicia y vida.

En Adán encontramos caída.

En Cristo, obediencia.

En Adán, condenación.

En Cristo, justificación.

En Adán, muerte.

En Cristo, vida.

Esta relación no es una alegoría inventada por intérpretes posteriores.

La propia Escritura la establece.

Por eso constituye una de las líneas más importantes para comprender a Cristo dentro de toda la Biblia.

1. EL SER HUMANO CREADO A IMAGEN DE DIOS

Génesis presenta la creación del ser humano con una dignidad particular.

“Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”.

Génesis 1:26.

El ser humano no aparece como un accidente cósmico.

Es creado por Dios.

Recibe dignidad.

Responsabilidad.

Vocación.

Relación.

El hombre y la mujer son llamados a vivir bajo el gobierno de Dios y ejercer una administración responsable sobre la creación.

Antes de hablar de pecado, la Biblia habla de propósito.

Esto es importante.

La redención no solamente responde a lo que el ser humano hizo mal.

También restaura el propósito para el cual fue creado.

2. ADÁN RECIBE UNA VOCACIÓN

Adán es colocado en el jardín.

Debe labrarlo y guardarlo.

Recibe una palabra de Dios.

Existe libertad.

Pero también existe un límite.

Adán no es Dios.

Es criatura.

Su vida depende de permanecer bajo la palabra y el gobierno del Creador.

La obediencia no es una carga arbitraria.

Es la expresión correcta de la relación entre Creador y criatura.

3. LA SERPIENTE ATACA LA PALABRA DE DIOS

La tentación comienza con una pregunta:

"¿Conque Dios os ha dicho...?"

Génesis 3:1.

Observe el ataque.

Primero se cuestiona la Palabra.

Después se contradice.

Luego se distorsiona la imagen de Dios.

La serpiente presenta a Dios como alguien que retiene algo bueno.

La tentación no es solamente comer un fruto.

Es desconfiar del carácter de Dios.

Rechazar su palabra.

Buscar autonomía.

Decidir independientemente del Creador qué es bueno y qué es malo.

4. LA CAÍDA AFECTA TODAS LAS RELACIONES

Después del pecado aparecen consecuencias inmediatas.

El ser humano se esconde de Dios.

Aparece vergüenza.

Aparece temor.

Aparece acusación.

Adán culpa a Eva.

Indirectamente, incluso intenta responsabilizar a Dios:

“La mujer que me diste por compañera...”

La armonía se rompe.

La relación con Dios.

La relación con uno mismo.

La relación entre hombre y mujer.

La relación con la creación.

El pecado tiene dimensiones profundas.

5. LA MUERTE ENTRA EN LA HISTORIA HUMANA

La advertencia divina se relacionaba con muerte.

Después de la caída, la muerte se convierte en una realidad dominante.

Génesis 5 repite una frase dolorosa:

“Y murió”.

Un hombre vive.

Tiene hijos.

Pasan los años.

Y muere.

Otro hombre.

Otra generación.

Y muere.

La muerte parece gobernar.

El problema humano no es superficial.

La humanidad necesita victoria sobre el pecado y la muerte.

6. EL PRIMER ADÁN NO PUEDE SALVAR A SU DESCENDENCIA

Adán transmite una herencia marcada por la caída.

Sus hijos nacen fuera del Edén.

Caín mata a Abel.

La violencia crece.

La corrupción aumenta.

El pecado se expande.

La humanidad no logra regresar por sí misma al jardín.

No existe una escalera humana capaz de conducir de regreso a la presencia de Dios.

La redención tendrá que venir de Dios.

7. ROMANOS 5: ADÁN Y CRISTO

Pablo desarrolla una comparación fundamental en Romanos 5.

Por un hombre entró el pecado.

Por el pecado, la muerte.

La muerte pasó a todos.

Pero Pablo no termina en Adán.

Presenta a Cristo.

El contraste es poderoso.

Una transgresión.

Un acto de justicia.

Desobediencia.

Obediencia.

Condenación.

Justificación.

Muerte.

Vida.

Pablo está leyendo la historia humana a través de dos cabezas representativas.

Adán.

Cristo.

8. CRISTO VIENE COMO HOMBRE VERDADERO

La encarnación es fundamental.

El Hijo de Dios se hace verdaderamente humano.

No aparenta ser hombre.

No utiliza un cuerpo como disfraz.

Entra realmente en nuestra historia.

Nace.

Crece.

Siente hambre.

Siente cansancio.

Llora.

Sufre.

Muere.

Pero a diferencia de Adán, Cristo permanece obediente.

9. LA TENTACIÓN DE JESÚS Y LA OBEDIENCIA

Los Evangelios presentan a Jesús enfrentando tentación.

Adán estuvo en un jardín de abundancia.

Jesús enfrenta al tentador en el desierto.

Israel fue probado en el desierto.

Jesús también atraviesa la prueba.

Pero donde el ser humano ha fallado, Cristo permanece fiel.

Responde con la Palabra.

No abandona la voluntad del Padre.

No utiliza su identidad para escapar del camino de obediencia.

10. CRISTO OBEDECE HASTA LA MUERTE

Filipenses 2 presenta el camino de humillación y obediencia de Cristo.

Se humilló.

Fue obediente.

Hasta la muerte.

Y muerte de cruz.

La obediencia de Cristo no fue teórica.

Fue costosa.

Donde Adán buscó autonomía, Cristo se somete al Padre.

Donde la humanidad se rebela, Cristo obedece.

11. LA CRUZ RESPONDE AL PROBLEMA DE LA CAÍDA

La cruz no debe interpretarse solamente como un ejemplo de amor.

Es mucho más.

Cristo muere por nuestros pecados.

Carga con el juicio.

Reconcilia.

Redime.

Vence.

La historia que comenzó con rebelión y muerte encuentra una respuesta decisiva en la obediencia y sacrificio de Cristo.

12. LA CORONA DE ESPINAS Y EL MUNDO CAÍDO

Génesis presenta espinos y cardos dentro de las consecuencias de la caída.

En la pasión, Cristo recibe una corona de espinas.

Debemos ser prudentes y no convertir cada detalle narrativo en una alegoría.

Sin embargo, dentro de la gran historia bíblica, la escena tiene una fuerza extraordinaria.

El Rey sufriente entra en el mundo marcado por la maldición.

Carga vergüenza.

Sufre.

Y avanza hacia la cruz.

13. CRISTO VENCE A LA MUERTE

Si la historia de Adán conduce hacia la muerte, la historia de Cristo conduce hacia la resurrección.

La tumba no tiene la última palabra.

Cristo resucita corporalmente.

La muerte es vencida.

La resurrección no es un detalle adicional del Evangelio.

Es central.

Sin resurrección, la esperanza cristiana desaparece.

14. PRIMER ADÁN Y ÚLTIMO ADÁN

En 1 Corintios 15, Pablo vuelve a la relación entre Adán y Cristo.

“Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante”.

1 Corintios 15:45.

Pablo desarrolla el contraste entre:

Lo terrenal.

Lo celestial.

Corrupción.

Incorruptibilidad.

Deshonra.

Gloria.

Debilidad.

Poder.

La resurrección de Cristo inaugura la esperanza de una humanidad renovada.

15. CRISTO ES LAS PRIMICIAS

Pablo llama a Cristo:

Primicias de los que durmieron.

La imagen de primicias implica que la resurrección de Cristo no es un acontecimiento aislado.

Anuncia una cosecha.

Porque Él vive, quienes están en Él tienen esperanza de resurrección.

La nueva humanidad tiene un futuro.

16. EN ADÁN Y EN CRISTO

1 Corintios 15:22 declara:

“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados”.

La identidad representativa es fundamental.

La salvación no consiste simplemente en imitar un mejor ejemplo moral.

Consiste en una nueva relación con Cristo.

Una nueva humanidad.

Una nueva cabeza.

Una nueva vida.

17. LA NUEVA CREACIÓN

Pablo utiliza un lenguaje extraordinario:

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es”.

2 Corintios 5:17.

La salvación tiene dimensión de nueva creación.

Dios no está simplemente reparando superficialmente una vida.

En Cristo comienza algo nuevo.

Esto no significa que el creyente ya experimente toda la plenitud futura.

Todavía esperamos la redención final.

Pero la nueva creación ya ha comenzado en Cristo.

18. LA IMAGEN DE DIOS Y CRISTO

El Nuevo Testamento presenta a Cristo como imagen del Dios invisible.

El propósito de Dios para la humanidad alcanza su expresión perfecta en Él.

Y el creyente es transformado conforme a la imagen de Cristo.

La redención restaura y dirige al ser humano hacia el propósito de Dios.

No somos salvados solamente de algo.

Somos salvados para una vida transformada en Cristo.

19. LA OBEDIENCIA DE CRISTO Y EL DISCIPULADO

Cristo no solamente salva.

También define la verdadera humanidad.

Humildad.

Obediencia.

Amor.

Servicio.

Santidad.

Dependencia del Padre.

Entrega.

El discipulado cristiano consiste en seguir a Cristo y ser transformados a su imagen.

20. LA NUEVA HUMANIDAD Y LA RECONCILIACIÓN

El pecado divide.

Cristo reconcilia.

El Evangelio derriba barreras de enemistad.

La nueva humanidad en Cristo no se construye sobre:

Raza.

Nacionalidad.

Clase social.

Prestigio.

Poder humano.

Se construye sobre la unión con Cristo.

La Iglesia debe manifestar esta realidad.

21. LA RESURRECCIÓN DEL CUERPO

La esperanza cristiana no es escapar eternamente de la existencia corporal.

1 Corintios 15 anuncia resurrección.

Lo corruptible se vestirá de incorrupción.

Lo mortal se vestirá de inmortalidad.

La muerte será vencida.

La historia que comenzó con creación corporal termina con resurrección y nueva creación.

22. DE UN JARDÍN A UNA CIUDAD

La Biblia comienza en un jardín.

Termina con una ciudad.

La Nueva Jerusalén.

Pero allí reaparecen imágenes que recuerdan el comienzo.

El río de vida.

El árbol de la vida.

La presencia de Dios.

La maldición eliminada.

La historia no regresa simplemente al punto inicial.

Avanza hacia la consumación del propósito de Dios.

23. LA SERPIENTE NO TIENE LA ÚLTIMA PALABRA

La serpiente aparece al comienzo de la crisis.

Apocalipsis muestra su derrota.

La historia bíblica completa revela un conflicto.

Pero no un conflicto entre poderes iguales.

Dios es soberano.

Cristo vence.

El enemigo será definitivamente derrotado.

24. CÓMO PREDICAR DE ADÁN A CRISTO

Una predicación responsable puede seguir este movimiento:

Primero, explicar el texto de Génesis dentro de su contexto.

Segundo, mostrar el problema de la caída.

Tercero, seguir el desarrollo del pecado y la muerte.

Cuarto, observar cómo Pablo relaciona explícitamente a Adán con Cristo.

Quinto, proclamar la obediencia, muerte y resurrección de Cristo.

Sexto, llamar a vivir desde la nueva identidad en Cristo.

Este camino es bíblico.

No necesita alegorías artificiales.

25. EJERCICIO PRÁCTICO

Lea:

Génesis 1–3.

Romanos 5:12-21.

1 Corintios 15:20-28.

1 Corintios 15:42-49.

2 Corintios 5:14-21.

Apocalipsis 21–22.

Después escriba dos columnas.

En la primera:

Adán y la vieja humanidad.

En la segunda:

Cristo y la nueva humanidad.

Compare:

Desobediencia y obediencia.

Condenación y justificación.

Muerte y vida.

Corrupción e incorrupción.

Vieja creación y nueva creación.

Este ejercicio permitirá observar una línea bíblica completa.

REFLEXIÓN FINAL

La historia de Cristo no comienza en Belén.

Para comprender su obra debemos regresar a Adán.

La creación revela el propósito.

La caída revela la crisis.

La muerte revela la gravedad.

La historia humana revela nuestra incapacidad.

Y Cristo aparece como el hombre obediente.

El último Adán.

El vencedor.

El resucitado.

La cabeza de una nueva humanidad.

En Adán vemos lo que el pecado produce.

En Cristo vemos lo que la gracia de Dios realiza.

Y la historia avanza hacia una nueva creación donde la muerte no tendrá la última palabra.

CAPÍTULO 4

ABRAHAM, LA PROMESA Y LA BENDICIÓN DE LAS NACIONES

Cómo el propósito misionero de Dios atraviesa toda la historia bíblica y alcanza su cumplimiento en Cristo

Después de la caída, la violencia y Babel, la humanidad aparece dividida.

Las naciones se dispersan.

La historia parece avanzar hacia una fragmentación cada vez mayor.

Entonces, en Génesis 12, Dios habla a un hombre.

Su nombre es Abram.

Dios le ordena salir.

Le hace promesas.

Y entre esas promesas aparece una declaración que cambiará la historia:

“Y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”.

Génesis 12:3.

Esta promesa es fundamental.

Dios llama a un hombre.

Pero está pensando en las familias de la tierra.

Forma un pueblo.

Pero no ha olvidado las naciones.

Establece una historia particular.

Pero su propósito tiene alcance mundial.

Esta línea llega hasta Cristo.

Y desde Cristo se extiende mediante el Evangelio hacia todas las naciones.

1. BABEL Y ABRAHAM

El contexto es importante.

Génesis 11 presenta Babel.

La humanidad busca construir un nombre para sí misma.

Génesis 12 presenta a Dios diciendo a Abram:

“Engrandeceré tu nombre”.

El contraste es significativo.

En Babel, el ser humano busca grandeza independiente de Dios.

En Abraham, Dios llama, promete y bendice.

La bendición verdadera viene de Dios.

2. DIOS LLAMA A UN HOMBRE PARA ALCANZAR A MUCHOS

La elección de Abraham no debe entenderse como favoritismo sin propósito.

Dios lo bendice para que sea bendición.

Este principio es profundamente misionero.

La bendición tiene movimiento.

Dios llama.

Dios bendice.

Dios forma.

Dios envía.

El propósito alcanza más allá del individuo.

3. LA PROMESA PARECE IMPOSIBLE

Existe un problema.

Dios promete descendencia.

Pero Abraham y Sara no tienen hijos.

Los años pasan.

La promesa parece biológicamente imposible.

Esto establece un tema fundamental:

El cumplimiento depende del poder y fidelidad de Dios.

Isaac nace como hijo de la promesa.

4. ABRAHAM CREE A DIOS

Génesis 15:6 declara:

“Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia”.

Este texto tendrá enorme importancia en el Nuevo Testamento.

Pablo lo utiliza al explicar la justificación por la fe.

Abraham se convierte en un testimonio fundamental de confianza en la promesa de Dios.

5. EL PACTO Y LA DESCENDENCIA

Dios desarrolla la promesa.

La descendencia será numerosa.

La tierra forma parte del horizonte.

La relación de pacto se establece.

Pero la historia avanza lentamente.

Abraham tiene a Isaac.

Isaac tiene a Jacob y Esaú.

Jacob recibe el nombre Israel.

Sus hijos forman las tribus.

Una familia comienza a convertirse en pueblo.

6. LA PROMESA SOBREVIVE A LA DEBILIDAD HUMANA

La historia patriarcal no presenta héroes perfectos.

Abraham tiene momentos de temor.

Isaac enfrenta conflictos.

Jacob engaña y es engañado.

Los hijos de Jacob viven rivalidad.

José es vendido.

Sin embargo, Dios continúa obrando.

Esto no justifica el pecado.

Revela la fidelidad divina.

La promesa descansa finalmente en Dios.

7. JOSÉ Y LA PRESERVACIÓN DE LA FAMILIA

La historia de José muestra providencia.

Lo que sus hermanos intentaron para mal, Dios lo encaminó para bien.

La familia es preservada durante el hambre.

Israel llega a Egipto.

Allí crece.

Pero después surge opresión.

La historia de la promesa entra en una nueva etapa.

8. ISRAEL Y LAS NACIONES

Dios forma a Israel.

La nación recibe una vocación.

Éxodo 19 presenta el llamado a ser:

Reino de sacerdotes.

Gente santa.

La identidad de Israel tiene una dimensión testimonial.

Las naciones deben conocer que el Señor es Dios.

9. LA LEY Y EL TESTIMONIO ENTRE LAS NACIONES

Deuteronomio presenta la obediencia de Israel como testimonio de sabiduría ante los pueblos.

La vida del pueblo debía mostrar algo acerca de Dios.

Justicia.

Santidad.

Adoración.

Misericordia.

Orden.

La elección implica responsabilidad.

10. LOS SALMOS Y LAS NACIONES

Los Salmos no hablan solamente de Israel.

Repetidamente llaman a las naciones a reconocer al Señor.

“Cantad a Jehová toda la tierra”.

“Decid entre las naciones: Jehová reina”.

“Alabad a Jehová, naciones todas”.

La adoración bíblica tiene horizonte mundial.

11. LOS PROFETAS Y LA ESPERANZA UNIVERSAL

Isaías anuncia una esperanza que alcanza a las naciones.

El Siervo será luz.

Las naciones vendrán.

La salvación de Dios alcanzará los confines de la tierra.

La elección de Israel está conectada con un propósito redentor mayor.

12. JESÚS, HIJO DE ABRAHAM

Mateo comienza:

“Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham”.

Mateo 1:1.

Esta presentación es teológicamente importante.

Jesús aparece conectado con:

La promesa a Abraham.

La promesa a David.

Bendición.

Reino.

La historia está alcanzando un momento decisivo.

13. LA GENEALOGÍA Y LAS NACIONES

La genealogía de Mateo incluye elementos sorprendentes.

La historia mesiánica no es una historia de perfección humana.

Incluye gracia.

Pecado.

Rupturas.

Extranjeros incorporados a la historia.

Dios avanza su propósito en medio de una historia humana compleja.

14. JESÚS Y LA FE DE LOS EXTRANJEROS

Durante su ministerio, Jesús interactúa con personas fuera de los límites tradicionales de Israel.

El centurión.

La mujer cananea.

Los samaritanos.

Estas escenas anticipan la expansión que veremos después de la resurrección.

15. LA CASA DE ORACIÓN PARA TODAS LAS NACIONES

Jesús actúa en el templo y cita la visión profética de una casa de oración para todas las naciones.

La misión mundial no es una idea tardía de la Iglesia.

Tiene raíces profundas en el propósito de Dios.

16. LA CRUZ Y LA REUNIÓN

Juan presenta la muerte de Cristo dentro de un horizonte de reunión.

Jesús muere para reunir a los hijos de Dios dispersos.

La cruz crea un pueblo reconciliado.

El Evangelio atraviesa fronteras.

17. GÁLATAS Y LA PROMESA A ABRAHAM

Pablo conecta explícitamente la promesa abrahámica con el Evangelio.

Gálatas 3:8 declara:

“Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones”.

Aquí la propia Escritura establece la conexión.

No es una asociación artificial.

La bendición prometida avanza hacia las naciones mediante Cristo.

18. LA DESCENDENCIA Y CRISTO

Pablo desarrolla la relación entre la promesa y Cristo.

La discusión de Gálatas debe estudiarse cuidadosamente dentro de su argumento.

Pero el punto central es claro:

Cristo ocupa el centro del cumplimiento de la promesa.

Y quienes pertenecen a Cristo participan de la herencia prometida.

19. PENTECOSTÉS Y LAS LENGUAS

Hechos 2 presenta personas de diferentes lugares escuchando las maravillas de Dios.

El Espíritu es derramado.

La Iglesia comienza su testimonio público.

No debemos simplificar toda la riqueza del acontecimiento.

Pero el horizonte internacional es evidente.

El Evangelio está destinado a avanzar.

20. HECHOS 1:8 Y LA GEOGRAFÍA DE LA MISIÓN

Jesús declara:

“Y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

Hechos 1:8.

El libro de Hechos sigue este movimiento.

Jerusalén.

Judea.

Samaria.

Mundo gentil.

Roma.

La misión avanza geográficamente y culturalmente.

21. ANTIOQUÍA Y LA IGLESIA MISIONERA

La Iglesia en Antioquía se convierte en un punto estratégico.

Allí el Espíritu Santo aparta a Bernabé y Saulo para la obra.

La Iglesia:

Ora.

Ayuna.

Escucha.

Envía.

La promesa a las naciones se convierte en movimiento misionero concreto.

22. EL EVANGELIO CRUZA FRONTERAS

Hechos presenta repetidamente fronteras superadas.

Étnicas.

Religiosas.

Geográficas.

Culturales.

El Evangelio llega a:

Samaritanos.

Un funcionario etíope.

Un centurión romano.

Ciudades gentiles.

Centros culturales.

Capitales.

La misión de Dios avanza.

23. UNA IGLESIA DE TODAS LAS NACIONES

La Iglesia no pertenece a una sola cultura.

No pertenece a una sola lengua.

No pertenece a una sola nación.

Jesucristo está formando un pueblo de todos los pueblos.

Esto debe tener consecuencias prácticas.

La Iglesia debe rechazar:

Racismo.

Superioridad cultural.

Nacionalismo religioso que coloca una nación humana en el centro del Evangelio.

Discriminación.

Desprecio.

El Reino de Dios alcanza las naciones sin ser propiedad exclusiva de ninguna.

24. APOCALIPSIS Y EL CUMPLIMIENTO VISIBLE

Apocalipsis presenta una visión extraordinaria:

“Una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas”.

Apocalipsis 7:9.

Regresemos a Génesis 12.

Un hombre.

Una promesa.

Todas las familias de la tierra.

Ahora mire Apocalipsis.

Una multitud incontable.

Naciones.

Tribus.

Pueblos.

Lenguas.

La historia ha avanzado.

25. LA PROMESA Y LA GRAN COMISIÓN

La Gran Comisión no aparece desconectada de la historia anterior.

Jesús resucitado envía:

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones”.

Mateo 28:19.

La misión de la Iglesia participa en el propósito de Dios que atraviesa la historia bíblica.

La Iglesia no inventó la misión.

La misión nace en el corazón de Dios.

26. BENDICIÓN PARA SER BENDICIÓN

Este principio debe recuperar fuerza en la Iglesia.

Dios nos salva.

Nos forma.

Nos equipa.

Nos llena con su Espíritu.

Nos da dones.

Nos da recursos.

Nos da conocimiento.

Pero no para que todo termine en nosotros.

La bendición debe moverse.

El Evangelio debe avanzar.

Los discípulos deben multiplicarse.

Las iglesias deben plantar iglesias.

Los centros de formación deben formar nuevos obreros.

Los libros deben convertirse en herramientas de discipulado.

La enseñanza debe llegar a quienes todavía no tienen acceso.

La bendición tiene misión.

27. UNA VISIÓN PARA LA FORMACIÓN DE LAS NACIONES

Si comprendemos la promesa a Abraham y su desarrollo en Cristo, la educación teológica tampoco puede quedar encerrada.

Debe ser:

Bíblica.

Accesible.

Multiplicadora.

Traducible.

Reproducible.

Transferible.

Una formación que solamente puede funcionar en un edificio costoso tiene limitaciones.

Pero una formación organizada en:

Libros.

Series.

Audioclases.

Evaluaciones.

Guías de facilitadores.

Centros de formación.

Traducciones.

Plataformas digitales.

Puede viajar.

Puede cruzar fronteras.

Puede formar discípulos en lugares donde el fundador nunca llegará personalmente.

El propósito es que Cristo sea conocido.

28. EL PELIGRO DE PERDER EL CENTRO

La misión cristiana puede convertirse en:

Expansión institucional.

Búsqueda de números.

Construcción de reputación.

Competencia entre ministerios.

Imperialismo cultural.

Pero la misión bíblica tiene un centro:

Jesucristo.

No hacemos discípulos de nosotros.

No extendemos nuestro nombre.

No buscamos construir Babel con vocabulario cristiano.

Anunciamos a Cristo.

Formamos discípulos de Cristo.

Servimos al Reino de Dios.

29. LA MISIÓN Y EL SUFRIMIENTO

La expansión del Evangelio no ocurre siempre cómodamente.

Hechos muestra:

Persecución.

Cárceles.

Rechazo.

Golpes.

Naufragios.

Oposición.

Pero también muestra:

Conversiones.

Iglesias naciendo.

Líderes formándose.

La Palabra creciendo.

La misión avanza en medio de resistencia.

La promesa no elimina el sufrimiento.

Da propósito y esperanza dentro de él.

30. LA IGLESIA DEBE MIRAR EL MAPA

Una Iglesia que comprende la promesa de bendición para las naciones debe mirar más allá de sí misma.

Debe preguntar:

¿Qué pueblos necesitan el Evangelio?

¿Qué idiomas necesitan recursos?

¿Qué líderes necesitan formación?

¿Qué regiones necesitan centros de discipulado?

¿Qué cárceles necesitan capellanes?

¿Qué hospitales necesitan presencia pastoral?

¿Qué comunidades necesitan esperanza?

¿Qué plataformas digitales todavía no estamos utilizando?

La teología bíblica debe producir movimiento.

31. DE ABRAHAM A LA MULTITUD

Observe nuevamente la historia:

Babel.

Abraham.

Isaac.

Jacob.

Israel.

Éxodo.

Pacto.

Reino.

Profetas.

Cristo.

Cruz.

Resurrección.

Pentecostés.

Iglesia.

Misión.

Naciones.

Multitud delante del trono.

Esta es una línea extraordinaria.

Y todavía estamos viviendo dentro de ella.

La misión continúa.

32. EJERCICIO PRÁCTICO

Lea:

Génesis 11:1-9.

Génesis 12:1-3.

Génesis 15.

Génesis 22:15-18.

Éxodo 19:1-6.

Salmo 67.

Isaías 49:1-6.

Mateo 1:1.

Mateo 28:18-20.

Hechos 1:8.

Gálatas 3.

Apocalipsis 7:9-12.

Después trace una línea con estas palabras:

Dispersión.

Promesa.

Pueblo.

Testimonio.

Mesías.

Evangelio.

Misión.

Naciones.

Adoración.

Explique cómo cada etapa se relaciona con la siguiente.

REFLEXIÓN FINAL

Dios llamó a Abraham.

Pero estaba mirando a las naciones.

Dios formó a Israel.

Pero no olvidó a los pueblos.

Los profetas hablaron de una salvación que alcanzaría los confines de la tierra.

Cristo vino.

Murió.

Resucitó.

Y envió a sus discípulos.

El Espíritu Santo fue derramado.

El Evangelio comenzó a cruzar fronteras.

Y la historia continúa.

Cada vez que el Evangelio es anunciado en una nueva lengua, la promesa sigue mostrando su fruto.

Cada vez que un nuevo discípulo nace en Cristo, la misión avanza.

Cada vez que una iglesia envía obreros, participa en el propósito de Dios.

Cada vez que una herramienta bíblica cruza una frontera, puede servir a la formación de nuevos discípulos.

Y la historia se dirige hacia una multitud de toda nación, tribu, pueblo y lengua adorando al Cordero.

La Iglesia no existe solamente para conservar lo que ha recibido.

Ha sido bendecida para anunciar.

Formada para formar.

Enseñada para enseñar.

Enviada para ir.

Y mientras exista una nación sin alcanzar, un pueblo sin testimonio, una comunidad sin formación y una persona que todavía no haya escuchado el Evangelio, la misión continúa.

CAPÍTULO 5

ÉXODO, PASCUA Y LIBERACIÓN

Cómo los grandes actos redentores de Dios preparan la comprensión de la obra de Cristo

La historia del Éxodo ocupa un lugar central en la Biblia.

No es solamente la historia de una nación saliendo de esclavitud.

Es una revelación poderosa del carácter de Dios.

Dios escucha.

Dios recuerda su pacto.

Dios confronta al opresor.

Dios juzga.

Dios libera.

Dios guía.

Dios forma un pueblo.

Dios habita en medio de ellos.

Por eso, cuando el Nuevo Testamento presenta a Jesucristo, muchas de sus palabras, imágenes y temas tienen raíces profundas en el Éxodo.

Cristo no aparece en una historia vacía.

Viene dentro de una historia donde Dios ya se había revelado como Redentor.

1. ISRAEL EN ESCLAVITUD

Éxodo comienza con una crisis.

El pueblo de Israel está en Egipto.

Ha crecido.

Pero también ha sido oprimido.

Faraón los esclaviza.

Ordena muerte.

Intenta controlar el futuro del pueblo de Dios.

La promesa parece amenazada.

Pero Dios no ha olvidado.

2. DIOS ESCUCHA EL CLAMOR

Éxodo declara que Dios oyó el gemido de su pueblo y se acordó de su pacto.

Esto no significa que Dios había olvidado información.

Significa que actúa fielmente conforme a su promesa.

La liberación nace de la fidelidad de Dios.

3. MOISÉS COMO INSTRUMENTO DE LIBERACIÓN

Dios llama a Moisés.

Moisés no es el libertador final.

Es instrumento.

Dios lo envía.

Dios habla.

Dios actúa.

La historia muestra que la salvación pertenece al Señor.

4. FARAÓN Y LOS PODERES OPRESORES

Faraón representa resistencia arrogante contra Dios.

Dice:

“¿Quién es Jehová?”

Éxodo 5:2.

Las plagas responden esa pregunta.

Dios muestra que Él es Señor sobre Egipto, sobre sus dioses, sobre la naturaleza y sobre la historia.

La liberación bíblica no es solamente política.

Es revelación del señorío de Dios.

5. LA PASCUA

Antes de la salida, Dios establece la Pascua.

Un cordero.

Sin defecto.

Sangre en los dinteles.

Juicio pasando.

Liberación.

Memoria.

La Pascua marca identidad.

Israel debe recordar que fue liberado por la poderosa mano de Dios.

6. LA SANGRE Y LA PROTECCIÓN

La sangre del cordero en las puertas señala protección en medio del juicio.

No se trata de magia.

Se trata de obediencia a la palabra de Dios y provisión divina para la liberación.

La vida del primogénito queda protegida por la señal establecida por Dios.

7. EL MAR ROJO

El cruce del mar revela la salvación de Dios.

Israel no se salva por su fuerza militar.

Dios abre camino.

El opresor es derrotado.

El pueblo canta.

La liberación produce adoración.

8. LIBERADOS PARA ADORAR

Dios no libera a Israel para que viva sin dirección.

Lo libera para que le adore y le pertenezca.

La redención siempre tiene propósito.

Dios no solamente saca al pueblo de Egipto.

También quiere sacar Egipto del corazón del pueblo.

9. EL DESIERTO COMO FORMACIÓN

Después de la liberación viene el desierto.

Allí el pueblo aprende dependencia.

Maná.

Agua.

Dirección.

Disciplina.

Prueba.

La salvación inicial debe ser seguida por formación.

Este patrón es importante para el discipulado.

10. CRISTO Y LA PASCUA

El Nuevo Testamento presenta a Cristo en relación con la Pascua.

Juan el Bautista declara:

“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”.

Juan 1:29.

Pablo dice:

“Nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”.

1 Corintios 5:7.

Esta conexión no es inventada.

La propia Escritura la establece.

11. LA CRUZ COMO LIBERACIÓN MAYOR

El Éxodo liberó a Israel de Egipto.

Cristo libera del pecado, de la culpa, de la condenación y del poder de la muerte.

La obra de Cristo es mayor.

No niega el Éxodo.

Lo supera.

La sombra prepara.

La realidad llega.

12. EL NUEVO ÉXODO

Los profetas anunciaron una futura obra de liberación y restauración.

El Nuevo Testamento presenta la obra de Cristo como cumplimiento de la esperanza redentora.

En Él, Dios realiza una liberación más profunda.

No solamente de un imperio humano.

Sino del dominio del pecado y de las tinieblas.

13. LA CENA DEL SEÑOR Y EL NUEVO PACTO

Jesús celebra la cena en un contexto pascual.

Toma el pan.

Toma la copa.

Habla de su cuerpo.

Habla de su sangre.

Habla del Nuevo Pacto.

La Pascua encuentra una nueva profundidad en la obra de Cristo.

14. LIBERACIÓN Y DISCIPULADO

Así como Israel fue liberado para pertenecer a Dios, el creyente es redimido para vivir bajo el señorío de Cristo.

La gracia no produce independencia carnal.

Produce nueva obediencia.

La liberación bíblica siempre conduce a una vida formada por Dios.

15. LA MISIÓN DE LOS LIBERADOS

El pueblo liberado debe dar testimonio del Dios que salva.

La Iglesia anuncia al Cristo que libera.

No solamente una libertad emocional.

No solamente una mejora personal.

Libertad del pecado.

Reconciliación con Dios.

Nueva vida.

Esperanza eterna.

REFLEXIÓN FINAL

El Éxodo nos muestra a Dios como Redentor.

La Pascua nos muestra la provisión de Dios en medio del juicio.

El desierto nos muestra la formación del pueblo liberado.

Y Cristo lleva estas líneas a su plenitud.

Él es el Cordero.

Él trae la liberación mayor.

Él inaugura el Nuevo Pacto.

Él guía a su pueblo hacia la herencia eterna.

Por eso, leer el Éxodo correctamente nos prepara para comprender más profundamente la obra de Jesucristo.

CAPÍTULO 6

SACRIFICIO, SACERDOCIO Y TEMPLO

Cómo las instituciones del Antiguo Testamento preparan la comprensión de la obra perfecta de Cristo

El Antiguo Testamento contiene instituciones que pueden parecer lejanas al lector moderno.

Sacrificios.

Sacerdotes.

Altares.

Tabernáculo.

Templo.

Sangre.

Purificación.

Fiestas.

Día de la expiación.

Vestiduras sacerdotales.

Lugar santo.

Lugar santísimo.

Pero estas realidades no deben ignorarse.

Forman parte del lenguaje bíblico que prepara al lector para comprender la obra de Cristo.

El Nuevo Testamento, especialmente la carta a los Hebreos, muestra que Cristo es superior al sistema antiguo.

1. EL PROBLEMA DEL PECADO Y LA PRESENCIA DE DIOS

El pecado crea separación.

Dios es santo.

El ser humano pecador no puede acercarse a Dios de cualquier manera.

El sistema sacrificial enseña la seriedad del pecado, la necesidad de expiación y la gracia de Dios al proveer acceso.

2. EL ALTAR

El altar representa lugar de sacrificio.

No es decoración religiosa.

Allí se reconoce que acercarse a Dios requiere tratar el pecado con seriedad.

El altar enseña que la comunión con Dios no puede construirse ignorando la culpa.

3. LA SANGRE

Levítico presenta la sangre con importancia especial.

La vida está en la sangre.

La expiación no es un asunto superficial.

El pecado merece juicio.

La sangre señala vida entregada.

4. LOS SACRIFICIOS REPETIDOS

El sistema antiguo incluía sacrificios repetidos.

Esto enseñaba, pero también mostraba limitación.

Si se repiten constantemente, no son la solución final.

Preparan la expectativa de algo mayor.

5. EL SACERDOTE COMO MEDIADOR

El sacerdote representaba al pueblo delante de Dios y servía en las cosas sagradas.

Pero los sacerdotes eran hombres limitados.

Pecadores.

Mortales.

Necesitaban ofrecer sacrificios también por sí mismos.

Esto revela la necesidad de un mediador perfecto.

6. EL SUMO SACERDOTE

El sumo sacerdote tenía una función especial, particularmente en el Día de la Expiación.

Entraba al lugar santísimo una vez al año.

No de cualquier manera.

No sin sangre.

Esto mostraba la santidad de Dios y la necesidad de mediación.

7. EL TABERNÁCULO

El tabernáculo enseñaba una verdad maravillosa:

Dios habitaba en medio de su pueblo.

Pero también mostraba límites.

Había separación.

Cortinas.

Espacios.

Acceso restringido.

La presencia estaba en medio del pueblo, pero el camino todavía no estaba plenamente abierto.

8. EL TEMPLO

El templo continúa el tema de la presencia de Dios.

Lugar de adoración.

Sacrificio.

Oración.

Identidad.

Pero también puede convertirse en falsa seguridad si el pueblo vive en desobediencia.

Los profetas denunciaron religión externa sin obediencia verdadera.

9. CRISTO COMO SACRIFICIO PERFECTO

El Nuevo Testamento presenta la muerte de Cristo como sacrificio suficiente.

No repetido.

No limitado.

No temporal.

Cristo se ofrece a sí mismo.

Su obra es perfecta.

10. CRISTO COMO SUMO SACERDOTE

Hebreos presenta a Cristo como Sumo Sacerdote superior.

Él no necesita ofrecer sacrificio por sus propios pecados.

No muere para ser reemplazado por otro.

Vive para siempre.

Intercede por su pueblo.

11. CRISTO Y EL ACCESO A DIOS

Por medio de Cristo, el creyente tiene acceso.

El velo rasgado comunica una realidad profunda.

El camino ha sido abierto.

No por mérito humano.

Por la obra de Cristo.

12. CRISTO Y EL TEMPLO

Jesús habló de su cuerpo como templo.

En Él, la presencia de Dios se manifiesta de manera única.

Después, la Iglesia es llamada templo del Espíritu.

Y finalmente, Apocalipsis muestra la presencia plena de Dios con su pueblo.

13. DEL LUGAR SANTO A LA PRESENCIA FINAL

La línea bíblica avanza:

Edén.

Tabernáculo.

Templo.

Cristo.

Iglesia habitada por el Espíritu.

Nueva creación.

Dios con su pueblo.

Esta línea muestra que la presencia de Dios es uno de los grandes temas de la Biblia.

14. NO REGRESAR A LAS SOMBRAS

Hebreos advierte contra regresar a un sistema que Cristo ha cumplido.

La sombra fue importante.

Pero la realidad ha llegado.

El creyente no necesita otro sacrificio.

No necesita otro mediador redentor.

Cristo es suficiente.

15. CÓMO PREDICAR ESTAS INSTITUCIONES

El predicador debe:

Explicar primero su función en el Antiguo Testamento.

Mostrar su limitación.

Seguir el desarrollo bíblico.

Permitir que el Nuevo Testamento muestre su cumplimiento en Cristo.

Aplicar desde la suficiencia de Cristo.

Así se evita tanto ignorar el Antiguo Testamento como alegorizarlo sin control.

REFLEXIÓN FINAL

El altar, los sacrificios, el sacerdocio, el tabernáculo y el templo no son temas muertos.

Son parte del lenguaje de la redención.

Nos enseñan la santidad de Dios.

La gravedad del pecado.

La necesidad de mediación.

La gracia de Dios al proveer acceso.

Y preparan nuestra comprensión de Cristo.

Él es el sacrificio perfecto.

El Sumo Sacerdote eterno.

El Mediador suficiente.

La presencia de Dios entre nosotros.

Y el camino abierto hacia el Padre.

CAPÍTULO 7

DAVID, EL REINO Y LA ESPERANZA DEL REY PROMETIDO

Cómo la historia del reino prepara la venida del Mesías

La historia de David ocupa un lugar central en la Biblia.

David no fue un personaje perfecto.

Fue pastor.

Guerrero.

Rey.

Poeta.

Adorador.

Hombre de fe.

Pero también fue un hombre que pecó gravemente y necesitó misericordia.

Por eso, cuando hablamos de David en relación con Cristo, debemos hacerlo con cuidado.

No todo detalle de la vida de David es automáticamente una figura de Jesús.

Pero la línea davídica, la promesa del reino y la esperanza de un Rey justo son fundamentales para comprender a Cristo en toda la Escritura.

1. ISRAEL PIDE UN REY

Israel pidió rey como las demás naciones.

La petición revelaba problemas profundos.

No era malo en sí mismo que hubiera rey, porque Deuteronomio ya contemplaba esa posibilidad.

Pero el corazón del pueblo estaba mezclado con deseo de imitar a las naciones y falta de confianza en el gobierno de Dios.

Saúl fue levantado.

Pero su reinado mostró desobediencia.

Israel necesitaba más que un rey con apariencia fuerte.

Necesitaba un rey conforme al corazón de Dios.

2. DAVID ES ESCOGIDO

Dios envía a Samuel a la casa de Isaí.

Los hombres miran apariencia.

Dios mira el corazón.

David es escogido cuando parecía el menos esperado.

Este patrón aparece muchas veces en la Biblia:

Dios no gobierna según criterios humanos.

Él levanta a quien quiere.

Usa lo pequeño.

Lo escondido.

Lo menos estimado.

Pero no debemos reducir este texto a una simple motivación personal.

Dentro de la historia bíblica, Dios está preservando la línea del reino y preparando una promesa mayor.

3. DAVID Y GOLIAT

La historia de David y Goliat revela confianza en Dios frente al enemigo que desafía al pueblo del Señor.

David no vence por fuerza militar superior.

Vence confiando en el Dios de Israel.

Sin embargo, esta historia no debe convertirse simplemente en una fórmula para vencer “gigantes personales”.

Tiene lugar dentro de la historia del pueblo de Dios y del ascenso del rey escogido.

Cristo no aparece porque cada piedra represente algo secreto.

La conexión redentora está en la línea del rey ungido que anticipa la necesidad de un Rey mayor y definitivo.

4. DAVID COMO REY

David llega al trono después de sufrimiento, espera y persecución.

Su reinado trae consolidación.

Jerusalén se vuelve central.

El arca es llevada a la ciudad.

El culto y el reino se relacionan.

La historia muestra un avance importante en el propósito de Dios.

Pero todavía no hemos llegado a la plenitud.

David también fallará.

5. EL PACTO DAVÍDICO

2 Samuel 7 es un texto fundamental.

David desea construir casa para Dios.

Pero Dios le promete casa a David.

La promesa incluye descendencia, reino y trono.

Esta promesa se convierte en una de las columnas de la esperanza mesiánica.

El cumplimiento inmediato tiene relación con la dinastía davídica.

Pero la promesa apunta hacia una realidad mayor.

Un Rey cuyo Reino será establecido definitivamente.

6. SALOMÓN Y LOS LÍMITES DEL REINO HUMANO

Salomón recibe sabiduría.

Construye el templo.

Su reinado tiene gloria.

Pero su corazón se desvía.

Las alianzas, la idolatría y la desobediencia muestran que incluso el hijo de David más glorioso de esa etapa no es el Rey perfecto.

La historia sigue esperando.

7. EL REINO DIVIDIDO

Después de Salomón, el reino se divide.

Israel y Judá.

Reyes fieles y reyes impíos.

Reformas y recaídas.

Advertencias proféticas.

La promesa davídica permanece, pero la historia humana muestra decadencia.

La monarquía no puede salvar al pueblo si el corazón permanece lejos de Dios.

8. EL EXILIO Y LA CRISIS DE LA PROMESA

Cuando Jerusalén cae y la monarquía se derrumba, surge una pregunta profunda:

¿Qué pasó con la promesa a David?

¿Ha fracasado la palabra de Dios?

Los profetas responden anunciando esperanza.

La promesa no ha muerto.

Dios levantará un Rey justo.

Un renuevo.

Un pastor.

Un siervo.

Un gobernante fiel.

9. LOS PROFETAS Y EL REY FUTURO

Isaías habla de un niño dado, un hijo nacido, gobierno sobre su hombro.

Jeremías habla de un renuevo justo.

Ezequiel habla de un pastor.

Miqueas habla de un gobernante que saldrá de Belén.

La esperanza real continúa desarrollándose.

No se trata solamente de restaurar un sistema político.

Se espera un gobierno justo bajo el propósito de Dios.

10. LOS SALMOS REALES

Algunos salmos celebran al rey.

Otros miran hacia una esperanza que supera a los reyes históricos.

El Nuevo Testamento utiliza salmos relacionados con el Rey para hablar de Cristo.

Esto nos enseña que debemos estudiar los salmos en su contexto original y también observar su uso posterior en la revelación.

11. JESÚS, HIJO DE DAVID

El Nuevo Testamento presenta a Jesús como Hijo de David.

Esta expresión no es un simple dato genealógico.

Está cargada de esperanza mesiánica.

Jesús pertenece a la línea prometida.

Pero también redefine la expectativa del Reino.

Su trono no se establece mediante violencia humana.

Su victoria pasa por la cruz.

12. EL REY QUE VIENE HUMILDE

Zacarías anuncia un Rey justo y salvador, humilde y montado sobre un asno.

Los Evangelios conectan esta imagen con la entrada de Jesús en Jerusalén.

La realeza de Jesús no sigue los modelos de poder orgulloso de las naciones.

El Rey viene humilde.

Pero no débil en propósito.

Viene a cumplir la voluntad del Padre.

13. LA CRUZ Y EL TÍTULO DE REY

En la crucifixión aparece el título:

Rey de los judíos.

La escena está llena de burla.

Pero en la ironía humana se revela una verdad profunda.

El Rey está siendo entronizado de manera inesperada.

La cruz no es el fracaso del Reino.

Es el camino por el cual el Rey vence el pecado.

14. LA RESURRECCIÓN Y LA EXALTACIÓN DEL REY

Dios resucita a Jesús.

Lo exalta.

Pedro predica en Hechos que Dios ha hecho Señor y Cristo a Jesús.

El Rey prometido vive.

Su Reino avanza.

No como imperio humano.

Sino mediante el Evangelio, el Espíritu y la formación de un pueblo redimido.

15. EL REINO YA HA LLEGADO Y TODAVÍA ESPERAMOS SU PLENITUD

Jesús anunció que el Reino se había acercado.

Pero también enseñó a orar:

“Venga tu reino”.

Vivimos entre cumplimiento y consumación.

Cristo reina.

La Iglesia anuncia su señorío.

Pero todavía esperamos la manifestación plena del Reino cuando toda oposición sea derrotada definitivamente.

16. CRISTO, REY DE REYES

Apocalipsis presenta a Cristo como Rey de reyes y Señor de señores.

La línea davídica alcanza una dimensión universal.

El Rey prometido no gobierna solamente una región.

Su autoridad alcanza toda la creación.

17. CÓMO PREDICAR A DAVID SIN MORALISMO

Predicar a David responsablemente implica:

Explicar la historia en su contexto.

Reconocer la fe y también las fallas de David.

Ubicarlo dentro de la promesa del reino.

Mostrar la necesidad de un Rey perfecto.

Seguir la línea davídica hasta Cristo.

Aplicar desde el señorío de Cristo.

Así evitamos reducir a David a un simple modelo de liderazgo personal.

18. EL REINO Y LA IGLESIA

La Iglesia no es el Reino en su plenitud final.

Pero sí vive bajo el señorío del Rey.

Debe manifestar:

Justicia.

Servicio.

Santidad.

Misión.

Humildad.

Fidelidad.

No construimos el Reino mediante poder carnal.

Anunciamos al Rey y vivimos como ciudadanos de su Reino.

19. EL REINO Y LAS NACIONES

El Rey prometido recibe adoración de las naciones.

La misión mundial tiene fundamento real.

No anunciamos solamente una experiencia religiosa individual.

Anunciamos al Señor resucitado.

El Rey legítimo de toda la tierra.

20. EJERCICIO PRÁCTICO

Lea:

1 Samuel 16.

2 Samuel 7.

Salmo 2.

Salmo 110.

Isaías 9:1-7.

Jeremías 23:5-6.

Miqueas 5:2.

Mateo 1:1.

Lucas 1:30-33.

Hechos 2:29-36.

Apocalipsis 19:11-16.

Después trace esta línea:

David.

Promesa.

Reino dividido.

Exilio.

Esperanza profética.

Jesús Hijo de David.

Cruz.

Resurrección.

Reino universal.

Esto ayudará a ver el desarrollo bíblico.

REFLEXIÓN FINAL

David fue importante.

Pero David no era el final.

Su vida, su reino y la promesa dada a su casa apuntaban hacia un Rey mayor.

Los reyes humanos fallaron.

El pueblo sufrió.

El exilio parecía cancelar la esperanza.

Pero Dios permaneció fiel.

Jesucristo vino como Hijo de David.

Rey humilde.

Rey crucificado.

Rey resucitado.

Rey exaltado.

Rey que volverá.

Por eso, cuando leemos la historia de David, no debemos detenernos solamente en valentía, liderazgo o éxito.

Debemos seguir la promesa hasta Cristo, el Rey perfecto.

CAPÍTULO 8

LOS PROFETAS Y LA ESPERANZA DE CRISTO

Cómo los anuncios de juicio y restauración preparan la venida del Mesías

Los profetas no hablaron en tiempos fáciles.

Muchos ministraron en épocas de crisis.

Idolatría.

Injusticia.

Corrupción.

Violencia.

Falsa adoración.

Alianzas políticas equivocadas.

Opresión del pobre.

Orgullo religioso.

Decadencia moral.

El pueblo decía conocer a Dios, pero muchas veces vivía lejos de Él.

En ese contexto, los profetas anunciaron juicio.

Pero también proclamaron esperanza.

Y esa esperanza, a lo largo de la revelación bíblica, se dirige hacia la obra de Dios en Cristo.

1. LOS PROFETAS NO FUERON SOLO PREDICTORES DEL FUTURO

Un error común es pensar que los profetas solamente anunciaban acontecimientos futuros.

En realidad, eran mensajeros de Dios.

Confrontaban el presente.

Llamaban al arrepentimiento.

Denunciaban pecado.

Recordaban el pacto.

Advertían juicio.

Proclamaban esperanza.

Algunas profecías tenían cumplimiento cercano.

Otras apuntaban hacia desarrollos futuros.

Otras alcanzan plenitud en Cristo.

2. JUICIO Y ESPERANZA

Muchos libros proféticos tienen estos dos grandes movimientos.

Primero, Dios confronta.

Después, Dios abre esperanza.

El juicio muestra la seriedad del pecado.

La esperanza muestra la fidelidad de Dios.

Sin juicio, la gracia se vuelve superficial.

Sin esperanza, el juicio llevaría a desesperación.

Los profetas sostienen ambas verdades.

3. EL REMANENTE

Un tema importante en los profetas es el remanente.

No todos permanecen fieles.

Pero Dios preserva un pueblo.

La esperanza no se basa en la capacidad de la nación para salvarse a sí misma.

Se basa en la fidelidad de Dios.

Este tema prepara la comprensión de la obra redentora y de la formación de un pueblo renovado.

4. EL NUEVO ÉXODO

Isaías y otros profetas utilizan lenguaje de liberación que recuerda el Éxodo.

Dios hará algo nuevo.

Abrirá camino.

Traerá restauración.

Consolará a su pueblo.

La obra futura de Dios se describe a veces con imágenes de una liberación mayor.

El Nuevo Testamento presenta a Cristo dentro de esta esperanza de redención.

5. EL SIERVO DEL SEÑOR

Isaías presenta textos sobre el Siervo.

El Siervo será luz para las naciones.

Sufrirá.

Llevará pecado.

Traerá justicia.

El Nuevo Testamento interpreta la obra de Cristo a la luz de estas promesas.

Aquí no estamos forzando el texto.

Seguimos el uso bíblico.

6. EL NUEVO PACTO

Jeremías anuncia un Nuevo Pacto.

La Ley escrita en el corazón.

Conocimiento de Dios.

Perdón.

Relación renovada.

Jesús toma el lenguaje del Nuevo Pacto en la cena.

Hebreos desarrolla esta promesa ampliamente.

Cristo es Mediador del Nuevo Pacto.

7. EL CORAZÓN NUEVO Y EL ESPÍRITU

Ezequiel anuncia una obra profunda.

Dios dará corazón nuevo.

Pondrá su Espíritu.

Hará que su pueblo ande en sus caminos.

La esperanza no es solamente regreso geográfico.

Es transformación interior.

Esto prepara la comprensión de la vida nueva en Cristo y la obra del Espíritu Santo.

8. EL DERRAMAMIENTO DEL ESPÍRITU

Joel anuncia que Dios derramará su Espíritu.

En Hechos 2, Pedro declara que lo ocurrido en Pentecostés corresponde a lo dicho por el profeta Joel.

La esperanza profética se convierte en experiencia inaugural de la Iglesia.

El Espíritu capacita para testimonio y misión.

9. EL REY JUSTO

Los profetas anuncian un gobierno justo.

Un Rey.

Un pastor.

Un renuevo.

Un gobernante de paz.

Jesús viene anunciando el Reino de Dios.

Su realeza cumple y transforma las expectativas.

El Rey salva mediante la cruz.

10. LAS NACIONES EN LA ESPERANZA PROFÉTICA

Isaías habla de salvación hasta los confines de la tierra.

Los profetas muestran que el propósito de Dios alcanza más allá de Israel.

Cristo envía a sus discípulos a todas las naciones.

La misión mundial tiene raíces proféticas.

11. EL DÍA DEL SEÑOR

Los profetas hablan del Día del Señor como tiempo de juicio y manifestación divina.

Este tema se desarrolla en la Escritura y se relaciona con la esperanza final.

Debe interpretarse con cuidado, considerando cada contexto y su desarrollo posterior.

12. LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS

La esperanza profética no se limita a individuos perdonados.

Incluye renovación.

Justicia.

Paz.

Presencia de Dios.

Restauración.

El Nuevo Testamento avanza hacia la nueva creación.

Cristo no solo salva almas.

Él encabeza la restauración del propósito de Dios.

13. CÓMO EL NUEVO TESTAMENTO USA A LOS PROFETAS

Los Evangelios y las cartas citan frecuentemente a los profetas.

A veces muestran cumplimiento directo.

Otras veces desarrollo pleno.

Otras muestran patrones que alcanzan significado en Cristo.

El estudiante debe observar cómo los autores inspirados utilizan esos textos.

14. NO AISLAR UNA FRASE PROFÉTICA

Un error frecuente es tomar una promesa profética y aplicarla directamente sin leer el juicio, el contexto, el pacto y el desarrollo.

Debemos estudiar:

El capítulo.

El libro.

La situación histórica.

La esperanza anunciada.

El uso posterior.

Así evitamos aplicaciones superficiales.

15. LOS PROFETAS Y LA PREDICACIÓN CRISTIANA

Predicar a los profetas cristocéntricamente implica:

Confrontar el pecado como ellos lo hicieron.

Anunciar la santidad de Dios.

Mostrar la gravedad de la infidelidad.

Proclamar la esperanza de restauración.

Seguir el desarrollo hacia Cristo.

Llamar a una vida de fidelidad y misión.

16. ISAÍAS Y LA ESPERANZA MESIÁNICA

Isaías contiene textos fundamentales.

El niño prometido.

El Siervo.

La luz para las naciones.

La restauración.

La nueva creación.

No todos los textos funcionan de la misma manera.

Pero el libro contribuye poderosamente a la esperanza que el Nuevo Testamento ve cumplida en Cristo.

17. JEREMÍAS Y EL NUEVO PACTO

Jeremías ministra en medio de juicio.

Pero anuncia una esperanza profunda.

No solamente una reparación externa.

Un Nuevo Pacto.

Perdón.

Ley en el corazón.

Conocimiento de Dios.

Cristo inaugura esta realidad mediante su sangre.

18. EZEQUIEL Y LA PRESENCIA DE DIOS

Ezequiel ve la gloria de Dios.

El juicio.

El exilio.

La esperanza de restauración.

El corazón nuevo.

El Espíritu.

El templo visionario.

Debemos interpretar con cuidado, pero reconociendo el gran tema:

Dios no abandonará para siempre a su pueblo.

Su presencia será restaurada según su propósito.

19. LOS PROFETAS MENORES Y CRISTO

Miqueas anuncia Belén.

Zacarías presenta al Rey humilde.

Joel habla del Espíritu.

Oseas, Amós, Habacuc, Sofonías, Hageo, Malaquías y otros contribuyen a la gran conversación profética.

No debemos ignorarlos.

Cada uno aporta una dimensión a la esperanza bíblica.

20. EJERCICIO PRÁCTICO

Seleccione un texto profético usado en el Nuevo Testamento.

Por ejemplo:

Isaías 7:14.

Isaías 9:1-7.

Isaías 53.

Jeremías 31:31-34.

Joel 2:28-32.

Miqueas 5:2.

Zacarías 9:9.

Después responda:

¿Cuál es el contexto original?

¿Qué problema enfrenta?

Qué esperanza anuncia?

Cómo lo usa el Nuevo Testamento?

Qué revela acerca de Cristo?

Qué aplicación responsable tiene para la Iglesia?

REFLEXIÓN FINAL

Los profetas hablaron en medio de la oscuridad.

Pero no hablaron sin esperanza.

Anunciaron juicio porque Dios es santo.

Anunciaron restauración porque Dios es fiel.

Su mensaje prepara el camino para comprender a Cristo:

Rey.

Siervo.

Mediador del Nuevo Pacto.

Dador del Espíritu.

Luz para las naciones.

Esperanza de restauración.

Por eso, leer a los profetas correctamente nos lleva a una comprensión más profunda del Evangelio.

No porque forcemos a Cristo en cada frase.

Sino porque la historia profética, leída en su desarrollo bíblico, converge en la obra redentora del Señor Jesucristo.

CAPÍTULO 9

CÓMO EL NUEVO TESTAMENTO INTERPRETA EL ANTIGUO TESTAMENTO

Aprender de Jesús y los apóstoles a leer las Escrituras dentro del cumplimiento redentor

Una de las maneras más seguras de aprender a leer el Antiguo Testamento cristocéntricamente es observar cómo lo hace el Nuevo Testamento.

Jesús citó las Escrituras.

Los apóstoles citaron las Escrituras.

Los Evangelios presentan acontecimientos de la vida de Cristo como cumplimiento.

Pablo explica el Evangelio desde Abraham, Adán, la Ley y los profetas.

Hebreos interpreta sacrificio, sacerdocio, pacto y templo a la luz de Cristo.

Apocalipsis utiliza lenguaje del Antiguo Testamento para mostrar la victoria final de Dios.

Por eso, el estudiante debe preguntar:

¿Cómo usa el Nuevo Testamento este texto, tema o promesa?

1. JESÚS LEYÓ LAS ESCRITURAS COMO TESTIMONIO DEL PLAN DE DIOS

Jesús afirmó que las Escrituras daban testimonio de Él.

Esto no significa que cada palabra sea una alegoría secreta.

Significa que la historia, las promesas, los pactos, los profetas y los salmos encuentran su dirección plena en la obra de Cristo.

2. EL CAMINO A EMAÚS

Lucas 24 muestra a Jesús explicando desde Moisés y los profetas lo que las Escrituras decían acerca de Él.

Los discípulos no necesitaban solamente información.

Necesitaban comprender el propósito redentor.

La cruz no era fracaso.

Era cumplimiento.

3. MATEO Y EL CUMPLIMIENTO

Mateo usa repetidamente la expresión relacionada con cumplimiento.

Presenta a Jesús como Hijo de Abraham, Hijo de David y Mesías prometido.

Esto enseña que la vida de Cristo debe leerse dentro de la historia anterior.

4. JUAN Y LOS SÍMBOLOS CUMPLIDOS EN CRISTO

Juan presenta a Jesús como:

El Verbo hecho carne.

El Cordero de Dios.

El templo verdadero.

El pan de vida.

La luz del mundo.

La vid verdadera.

Estas imágenes tienen raíces bíblicas profundas.

Juan no inventa un Jesús desconectado del Antiguo Testamento.

Lo presenta como cumplimiento y plenitud.

5. PABLO Y ADÁN

Pablo interpreta a Adán y Cristo en Romanos 5 y 1 Corintios 15.

Esta relación es fundamental.

Adán introduce pecado y muerte.

Cristo trae justicia, vida y resurrección.

El Nuevo Testamento nos da autorización clara para seguir esa línea.

6. PABLO Y ABRAHAM

Pablo usa la historia de Abraham para explicar la justificación por la fe y la bendición a los gentiles.

La promesa a Abraham no queda encerrada en Génesis.

Se desarrolla en Cristo y en la misión del Evangelio.

7. HEBREOS Y EL SISTEMA SACRIFICIAL

Hebreos muestra cómo Cristo es superior:

Superior a los ángeles.

Superior a Moisés.

Superior al sacerdocio levítico.

Mediador de un mejor pacto.

Sacrificio perfecto.

Sumo Sacerdote eterno.

Esta carta es un modelo poderoso de lectura cristocéntrica responsable.

8. PEDRO Y JOEL

En Pentecostés, Pedro interpreta lo ocurrido a la luz de Joel.

El derramamiento del Espíritu no es un acontecimiento aislado.

Forma parte de la esperanza profética que comienza a cumplirse en la nueva etapa del pueblo de Dios.

9. EL NUEVO TESTAMENTO NO NIEGA EL CONTEXTO ORIGINAL

Cuando el Nuevo Testamento usa el Antiguo, no nos enseña a despreciar el contexto original.

Al contrario, nos muestra que el contexto original pertenece a una historia más amplia.

El significado no se destruye.

Se desarrolla dentro del plan de Dios.

10. APRENDER EL MÉTODO, NO IMITAR MAL EL RESULTADO

Debemos tener cuidado.

No podemos decir:

“Como los apóstoles relacionaron textos con Cristo, yo puedo inventar cualquier relación”.

Los apóstoles escribieron inspirados por el Espíritu Santo.

Nosotros debemos aprender de sus patrones y someternos a la Escritura.

No usar su autoridad para justificar imaginación arbitraria.

REFLEXIÓN FINAL

El Nuevo Testamento es una guía indispensable para leer el Antiguo Testamento cristocéntricamente.

Nos muestra que Cristo cumple promesas, patrones, pactos, sacrificios, esperanza y misión.

Pero también nos enseña reverencia.

No debemos inventar conexiones.

Debemos seguir las líneas que la propia Escritura desarrolla.

CAPÍTULO 10

CÓMO PREDICAR A CRISTO FIELMENTE DESDE TODA LA ESCRITURA

Sin moralismo, sin alegorías inventadas y sin perder el mensaje del texto

Predicar a Cristo desde toda la Escritura es una responsabilidad gloriosa.

Pero también peligrosa si se hace sin cuidado.

Algunos predican el Antiguo Testamento sin llegar nunca a Cristo.

Otros llegan a Cristo de manera artificial.

La meta es distinta:

explicar fielmente el texto y mostrar su lugar dentro del plan redentor que alcanza su centro en Jesucristo.

1. COMIENCE CON EL TEXTO

No comience preguntando:

"¿Cómo puedo meter a Cristo aquí?"

Comience preguntando:

¿Qué dice este pasaje?

Qué significó en su contexto?

Cuál es su mensaje principal?

Solo después pregunte cómo se ubica dentro de la historia redentora.

2. RESPETE EL GÉNERO

Predique narración como narración.

Poesía como poesía.

Ley como ley.

Profecía como profecía.

Sabiduría como sabiduría.

Carta como carta.

El camino hacia Cristo no debe destruir la forma del texto.

3. IDENTIFIQUE LA NECESIDAD HUMANA

Muchos textos revelan necesidades profundas:

Pecado.

Culpa.

Muerte.

Temor.

Esclavitud.

Injusticia.

Falta de mediación.

Necesidad de rey.

Necesidad de perdón.

Necesidad de presencia de Dios.

Cristo responde de manera plena a esas necesidades.

4. SIGA LAS LÍNEAS BÍBLICAS

No salte arbitrariamente.

Siga líneas como:

Adán y Cristo.

Abraham y la promesa.

Pascua y Cordero.

Sacrificio y cruz.

Sacerdocio y mediación.

David y Rey.

Profetas y esperanza.

Templo y presencia.

Éxodo y liberación.

Estas líneas tienen fundamento bíblico.

5. EVITE EL MORALISMO

No reduzca el mensaje a:

Sé como David.

Sé como Daniel.

Sueña como José.

Construye como Nehemías.

Ore como Elías.

Puede haber ejemplos legítimos, pero la Biblia no es principalmente un catálogo de héroes humanos.

Muestra la necesidad de gracia y la fidelidad de Dios.

6. EVITE LA ALEGORIZACIÓN

No diga que cada detalle representa algo espiritual si el texto no lo sostiene.

La predicación cristocéntrica no necesita inventar.

La Biblia ya tiene suficientes caminos reales hacia Cristo.

7. PREDIQUE LA OBRA COMPLETA DE CRISTO

No mencione a Cristo solo al final.

Muestre su persona y obra:

Encarnación.

Obediencia.

Muerte.

Resurrección.

Exaltación.

Intercesión.

Reino.

Regreso.

La predicación cristocéntrica anuncia al Cristo vivo y suficiente.

8. CONECTE CON EL EVANGELIO

Pregunte:

¿Cómo este pasaje revela nuestra necesidad?

Cómo revela la gracia de Dios?

Cómo se relaciona con la obra de Cristo?

Qué respuesta de fe y obediencia demanda?

La aplicación cristiana nace del Evangelio.

9. FORME DISCÍPULOS, NO SOLO OYENTES ADMIRADOS

La predicación de Cristo debe producir:

Fe.

Arrepentimiento.

Adoración.

Obediencia.

Esperanza.

Misión.

Servicio.

Perseverancia.

El objetivo no es que la gente diga: “Qué profundo”.

El objetivo es que siga a Cristo.

10. UNA RUTA PRÁCTICA PARA EL PREDICADOR

Use este camino:

Texto.

Contexto.

Idea central.

Lugar en la historia redentora.

Conexión bíblica con Cristo.

Evangelio.

Aplicación.

Misión.

Así la predicación permanece fiel y transformadora.

REFLEXIÓN FINAL

Predicar a Cristo desde toda la Escritura no significa forzar los textos.

Significa leerlos dentro del plan de Dios.

Cristo es el centro no porque lo inventemos en cada detalle, sino porque toda la historia redentora encuentra en Él su cumplimiento.

El predicador fiel no usa la Biblia para mostrar creatividad.

La usa para mostrar a Cristo.

Y cuando Cristo es anunciado fielmente, la Iglesia es edificada, los pecadores son llamados, los discípulos son formados y Dios recibe la gloria.

CONCLUSIÓN GENERAL

TODA LA ESCRITURA CONDUCE HACIA CRISTO

Llegamos al final de este recorrido.

Comenzamos con una pregunta fundamental:

¿Cómo podemos reconocer a Cristo en toda la Escritura sin violentar los textos, sin inventar significados ocultos y sin convertir la interpretación bíblica en imaginación religiosa?

A lo largo de este libro hemos encontrado una respuesta sólida.

Cristo no necesita ser colocado artificialmente dentro de la Biblia.

Él ya está en el centro del propósito redentor de Dios.

La tarea del intérprete no es inventar caminos hacia Cristo.

Es descubrir y seguir fielmente los caminos que la propia Escritura ha establecido.

Promesa.

Pacto.

Descendencia.

Éxodo.

Pascua.

Sacrificio.

Sacerdocio.

Presencia.

Templo.

Reino.

David.

Profecía.

Nuevo Pacto.

Espíritu.

Misión.

Nueva creación.

Estas grandes líneas atraviesan las Escrituras y encuentran en Jesucristo su centro, cumplimiento y esperanza definitiva.

UNA BIBLIA, UNA HISTORIA, UN PROPÓSITO

La Biblia tiene muchos libros.

Muchos autores humanos.

Muchos géneros literarios.

Muchos contextos históricos.

Pero existe una unidad extraordinaria.

La historia comienza con Dios.

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.

Génesis 1:1.

Y termina con Dios habitando con su pueblo.

Entre Génesis y Apocalipsis se desarrolla la gran historia de la redención.

Dios crea.

El ser humano cae.

El pecado entra.

La muerte comienza a gobernar.

La humanidad se corrompe.

Las naciones se dispersan.

Pero Dios no abandona su propósito.

Dios promete.

Dios llama a Abraham.

Dios forma un pueblo.

Dios libera de Egipto.

Dios establece pacto.

Dios habita en medio de su pueblo.

Dios levanta reyes.

Dios envía profetas.

Dios anuncia restauración.

Y cuando llega el cumplimiento del tiempo, Dios envía a su Hijo.

Jesucristo viene.

Vive en obediencia perfecta.

Anuncia el Reino.

Sana.

Libera.

Perdona.

Enseña.

Sirve.

Muere.

Resucita.

Asciende.

Es exaltado.

Derrama el Espíritu Santo.

Envía a su Iglesia.

Y la misión avanza hacia las naciones.

Todavía esperamos la consumación.

Pero sabemos hacia dónde se dirige la historia.

CRISTO NO APARECIÓ COMO UNA SOLUCIÓN DE EMERGENCIA

Esta verdad debe quedar profundamente establecida.

La cruz no fue una improvisación.

La venida de Cristo no fue una respuesta desesperada ante un plan que había fracasado.

Desde las primeras páginas de la Biblia, Dios comienza a revelar progresivamente su propósito.

La revelación avanza.

Al principio vemos promesas.

Después pactos.

Luego patrones.

Instituciones.

Reyes.

Profetas.

Expectativas.

Hasta que finalmente aparece Cristo.

Lo que estaba anticipado comienza a encontrar cumplimiento.

Por eso Pablo puede escribir:

“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo”.

Gálatas 4:4.

La historia tenía dirección.

DE ADÁN A CRISTO

Regresamos al principio.

Adán.

Creación.

Vocación.

Comunión.

Palabra.

Tentación.

Desobediencia.

Vergüenza.

Muerte.

La historia de Adán nos ayuda a comprender la profundidad del problema humano.

El pecado no es simplemente falta de educación.

No es solamente un mal hábito.

No es únicamente una debilidad psicológica.

Existe una rebelión profunda contra Dios.

La humanidad necesita redención.

Entonces el Nuevo Testamento presenta a Cristo.

El último Adán.

Donde hubo desobediencia, Él obedece.

Donde entró muerte, Él trae vida.

Donde hubo condenación, Él trae justificación.

Donde existe corrupción, Él inaugura nueva creación.

Cristo no solamente mejora al viejo hombre.

En Él comienza una nueva humanidad.

DE ABRAHAM A LAS NACIONES

Después de Babel, Dios llama a Abraham.

Una persona.

Una familia.

Una promesa.

Pero dentro de esa promesa están las naciones.

“Y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”.

Génesis 12:3.

La historia avanza.

Abraham.

Isaac.

Jacob.

Israel.

Los profetas.

Cristo.

La cruz.

La resurrección.

Pentecostés.

La Iglesia.

La misión.

Y finalmente, una multitud de toda nación, tribu, pueblo y lengua delante del Cordero.

La promesa se mueve hacia las naciones.

Esto significa que la misión no es un programa opcional de la Iglesia.

Está profundamente conectada con el propósito redentor de Dios.

DEL ÉXODO A LA LIBERACIÓN EN CRISTO

Israel estaba esclavizado.

Dios escuchó.

Dios actuó.

Dios confrontó al opresor.

Dios estableció la Pascua.

Dios abrió el mar.

Dios liberó.

Pero la historia mostró que el problema humano era más profundo que Faraón.

Israel salió de Egipto.

Pero el pecado continuó manifestándose.

La humanidad necesitaba una liberación mayor.

Entonces aparece Cristo.

El Cordero de Dios.

Nuestra Pascua.

El que libera del dominio del pecado.

El que vence la muerte.

El que rescata del poder de las tinieblas.

El que establece el Nuevo Pacto.

El que forma un pueblo para Dios.

DEL SACRIFICIO A LA CRUZ

Durante generaciones, la sangre de los sacrificios fue derramada.

Una y otra vez.

Sacrificio tras sacrificio.

Año tras año.

Generación tras generación.

Aquellos sacrificios enseñaban.

Mostraban la gravedad del pecado.

La santidad de Dios.

La necesidad de expiación.

La necesidad de mediación.

Pero también mostraban su propia limitación.

Se repetían.

Entonces vino Cristo.

Y Hebreos presenta la grandeza de su obra.

Un sacrificio perfecto.

Una obra suficiente.

Un Sumo Sacerdote eterno.

Un Mediador superior.

Un camino abierto.

La Iglesia no necesita buscar otro sacrificio.

Cristo es suficiente.

DEL TABERNÁCULO A LA PRESENCIA DE DIOS

Uno de los temas más hermosos de toda la Biblia es la presencia de Dios.

Edén.

Pérdida.

Tabernáculo.

Templo.

Exilio.

Esperanza.

Entonces Juan declara:

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros”.

Juan 1:14.

Dios con nosotros.

Cristo viene.

Después, el Espíritu Santo habita en su pueblo.

Y la historia avanza hacia la gran consumación:

“He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres”.

Apocalipsis 21:3.

La historia bíblica es también la historia del Dios que restaura su presencia con un pueblo redimido.

DE DAVID AL REY ETERNO

David fue escogido.

Fue ungido.

Fue rey.

Recibió promesa.

Pero David no era el final.

Sus descendientes fallaron.

El reino se dividió.

Jerusalén cayó.

Llegó el exilio.

Pero la promesa continuó.

Los profetas anunciaron:

Un Rey.

Un Renuevo.

Un Pastor.

Un gobernante justo.

Entonces aparece Jesús.

Hijo de David.

Rey humilde.

Rey servidor.

Rey crucificado.

Rey resucitado.

Rey exaltado.

Rey de reyes.

Señor de señores.

La historia del reino alcanza su centro en Él.

DE LOS PROFETAS A CRISTO

Los profetas hablaron en tiempos difíciles.

No fueron productores de curiosidades religiosas.

Confrontaron pecado.

Denunciaron injusticia.

Llamaron al arrepentimiento.

Anunciaron juicio.

Pero también sostuvieron esperanza.

Hablaron de:

Un Rey.

Un Siervo.

Un Nuevo Pacto.

Un corazón nuevo.

El Espíritu derramado.

La restauración.

La luz para las naciones.

Cristo aparece dentro de ese horizonte.

Él es el Rey.

El Siervo sufriente.

El Mediador del Nuevo Pacto.

El que derrama el Espíritu.

La luz para las naciones.

El centro de la esperanza redentora.

EL NUEVO TESTAMENTO NOS ENSEÑA A LEER

No estamos solos en nuestra tarea interpretativa.

Jesús enseñó a sus discípulos.

Los Evangelios muestran cumplimiento.

Pablo sigue las líneas de Adán y Abraham.

Hebreos explica sacrificio, sacerdocio y pacto.

Pedro anuncia el cumplimiento de la promesa del Espíritu.

Apocalipsis reúne imágenes de toda la historia bíblica y las dirige hacia la victoria del Cordero.

El Nuevo Testamento nos enseña algo esencial:

Debemos leer hacia atrás y hacia adelante.

Hacia atrás para comprender las raíces.

Hacia adelante para observar el desarrollo y cumplimiento.

NO TODO TEXTO HABLA DE CRISTO DE LA MISMA MANERA

Esta es una de las conclusiones hermenéuticas más importantes del libro.

Cristo puede relacionarse con un texto mediante:

Promesa directa.

Profecía.

Tipología establecida bíblicamente.

Pacto.

Institución.

Tema redentor.

Contraste.

Desarrollo histórico.

Necesidad humana.

Cumplimiento.

Consumación.

No debemos utilizar el mismo método para todos los pasajes.

La interpretación cristocéntrica responsable requiere discernimiento.

NO NECESITAMOS INVENTAR A CRISTO EN EL TEXTO

Cristo es demasiado glorioso para ser predicado mediante interpretaciones falsas.

No necesitamos decir que las cinco piedras de David representan cinco ministerios.

No necesitamos convertir cada madera del tabernáculo en una doctrina.

No necesitamos encontrar mensajes secretos en cada número.

No necesitamos convertir cada personaje en un tipo de Cristo.

No necesitamos alegorizar cada detalle.

Tenemos caminos bíblicos suficientes.

La Escritura es más rica que nuestra imaginación.

EL PELIGRO DE UNA BIBLIA SIN CRISTO

Pero existe también el peligro contrario.

Podemos estudiar:

Historia.

Hebreo.

Griego.

Geografía.

Arqueología.

Contexto.

Literatura.

Y nunca llegar al centro redentor.

Podemos predicar sobre David y solamente hablar de valentía.

Sobre José y solamente hablar de sueños.

Sobre Daniel y solamente hablar de excelencia.

Sobre Nehemías y solamente hablar de liderazgo.

Sobre Salomón y solamente hablar de sabiduría.

Sobre Abraham y solamente hablar de prosperidad.

Cuando hacemos esto, podemos transformar la Biblia en un manual de superación personal.

Pero la Biblia anuncia algo mayor.

El ser humano no necesita solamente inspiración.

Necesita redención.

LA PREDICACIÓN CRISTOCÉNTRICA

El predicador fiel debe comenzar con el texto.

Debe estudiar.

Investigar.

Observar.

Interpretar.

Comprender el contexto.

Reconocer el género.

Encontrar la idea principal.

Después debe preguntar:

¿Dónde se encuentra este texto dentro de la historia redentora?

¿Qué revela acerca de Dios?

¿Qué revela acerca de la condición humana?

¿Qué promesa desarrolla?

¿Qué necesidad muestra?

¿Qué tema bíblico continúa?

¿Cómo se relaciona legítimamente con Cristo?

¿Cómo transforma el Evangelio nuestra respuesta?

Entonces la predicación tendrá profundidad.

No será una colección de ocurrencias.

Será proclamación de la Palabra.

CRISTO DEBE SER MÁS QUE UNA MENCIÓN AL FINAL DEL SERMÓN

Algunos mensajes explican un texto durante cuarenta minutos y al final dicen:

“Y todo esto nos recuerda a Jesús”.

Eso no siempre constituye verdadera predicación cristocéntrica.

La relación con Cristo debe ser orgánica.

Debe surgir del desarrollo bíblico.

Debe mostrar:

Quién es Él.

Qué hizo.

Por qué su obra era necesaria.

Cómo el texto participa en la historia que conduce hacia Él.

Cómo el creyente vive ahora bajo su señorío.

Cómo la Iglesia participa en su misión.

CRISTO Y LA FORMACIÓN DEL DISCÍPULO

La interpretación cristocéntrica no termina en conocimiento.

Cristo llama discípulos.

Por eso la lectura bíblica debe conducir a:

Adoración.

Obediencia.

Santidad.

Servicio.

Misión.

Amor.

Perseverancia.

Humildad.

Sacrificio.

Esperanza.

El propósito no es solamente saber más acerca de Cristo.

Es conocerlo.

Seguirlo.

Obedecerlo.

Parecernos a Él.

Anunciarlo.

CRISTO Y LA MISIÓN

Cuando Jesús resucita, envía.

La historia bíblica no termina con un grupo de discípulos contemplando al Cristo resucitado.

Reciben una misión.

Todas las naciones.

Todo el Evangelio.

Toda la vida.

Hasta el fin.

La verdadera lectura cristocéntrica debe producir una Iglesia misionera.

Si nuestros estudios bíblicos solamente producen acumulación de conocimiento, pero no misión, algo está incompleto.

Cristo debe ser anunciado.

Los perdidos deben escuchar.

Los nuevos creyentes deben ser discipulados.

Los líderes deben ser formados.

Las iglesias deben ser fortalecidas.

Las naciones deben recibir el Evangelio.

UNA PALABRA A LOS ESTUDIANTES DE LA BIBLIA

Estudie profundamente.

Pero no estudie para impresionar.

Aprenda idiomas bíblicos si tiene oportunidad.

Conozca historia.

Contexto.

Geografía.

Teología.

Hermenéutica.

Pero recuerde:

Todo conocimiento debe colocarse al servicio de la verdad.

Y toda verdad debe llevarnos a una mayor fidelidad a Cristo.

El mejor intérprete no es necesariamente quien utiliza las palabras más complicadas.

Es quien trata la Palabra de Dios con fidelidad.

UNA PALABRA A LOS PREDICADORES

Predique a Cristo.

Pero predíquelo fielmente.

No utilice trucos.

No invente conexiones.

No manipule emociones.

No convierta cada historia en una alegoría.

No predique sus ideas y después busque versículos para justificarlas.

Abra el texto.

Explíquelo.

Muestre la historia.

Anuncie el Evangelio.

Exalte a Cristo.

Llame al arrepentimiento.

Forme discípulos.

Envíe obreros.

La Iglesia necesita predicadores de la Palabra.

UNA PALABRA A LA IGLESIA

La Iglesia pertenece a Cristo.

No a una personalidad.

No a una familia.

No a una cultura.

No a una nación.

No a una plataforma.

No a una organización humana.

Cristo compró a su pueblo con su sangre.

Él es la cabeza.

Él es el Señor.

Él es el Rey.

Él es el Pastor principal.

Él debe ocupar el centro.

Cuando Cristo deja de ser el centro, incluso una institución religiosa puede continuar creciendo exteriormente mientras pierde su propósito.

UNA PALABRA A LOS QUE FORMAN DISCÍPULOS

No formen seguidores personales.

Formen discípulos de Jesucristo.

No enseñen dependencia permanente del líder.

Enseñen a conocer la Palabra.

A orar.

A discernir.

A servir.

A evangelizar.

A formar a otros.

La formación cristiana verdadera es multiplicadora.

Pablo enseñó a Timoteo:

“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”.

2 Timoteo 2:2.

Observe las generaciones:

Pablo.

Timoteo.

Hombres fieles.

Otros.

El Evangelio avanza mediante multiplicación.

LA GRAN HISTORIA CONTINÚA

Nosotros vivimos dentro de la historia bíblica.

Cristo ya vino.

Ya murió.

Ya resucitó.

Ya ascendió.

El Espíritu Santo ya fue derramado.

La Iglesia ya fue enviada.

Pero la misión continúa.

Todavía existen personas que no han escuchado claramente el Evangelio.

Todavía existen nuevos creyentes que necesitan discipulado.

Todavía existen líderes que necesitan formación.

Todavía existen comunidades que necesitan iglesias saludables.

Todavía existen idiomas que necesitan recursos bíblicos.

Todavía existen cárceles.

Hospitales.

Calles.

Ciudades.

Pueblos.

Naciones.

Y mientras Cristo no haya regresado, la Iglesia tiene una misión.

EL FINAL DE LA HISTORIA

La historia que comenzó en Génesis no terminará en derrota.

El pecado no tendrá la última palabra.

La muerte no tendrá la última palabra.

La serpiente no tendrá la última palabra.

Los imperios no tendrán la última palabra.

La persecución no tendrá la última palabra.

La enfermedad no tendrá la última palabra.

La tumba no tendrá la última palabra.

Cristo tiene la última palabra.

Apocalipsis presenta al Cordero victorioso.

Presenta una multitud redimida.

Presenta juicio sobre el mal.

Presenta nueva creación.

Presenta la presencia de Dios.

Presenta vida.

La historia termina en victoria.

COMPROMISO DEL INTÉRPRETE CRISTOCÉNTRICO

Al terminar este libro, podemos asumir un compromiso:

Me comprometo a estudiar cada texto dentro de su contexto.

Me comprometo a respetar la intención del autor bíblico.

Me comprometo a reconocer el lugar de cada pasaje dentro de la historia redentora.

Me comprometo a no inventar símbolos, tipos o alegorías sin fundamento bíblico.

Me comprometo a seguir cuidadosamente las promesas, los pactos y los temas de la Escritura.

Me comprometo a observar cómo el Nuevo Testamento interpreta el Antiguo Testamento.

Me comprometo a predicar a Cristo sin violentar el texto.

Me comprometo a no reducir la Biblia a principios de éxito personal.

Me comprometo a anunciar el Evangelio completo.

Me comprometo a formar discípulos de Jesucristo y no seguidores de mi persona.

Me comprometo a utilizar el conocimiento bíblico para servir a la Iglesia y alcanzar a las naciones.

Me comprometo a mantener a Jesucristo en el centro.

PALABRAS FINALES

Cuando abra Génesis, recuerde que la historia ha comenzado.

Cuando lea acerca de Adán, recuerde la necesidad de una nueva humanidad.

Cuando camine con Abraham, recuerde la promesa y las naciones.

Cuando estudie el Éxodo, recuerde al Dios que libera.

Cuando contemple la Pascua, recuerde al Cordero.

Cuando estudie los sacrificios, recuerde la necesidad de expiación.

Cuando observe al sacerdote, recuerde la necesidad de mediación.

Cuando entre en el tabernáculo, recuerde la presencia de Dios.

Cuando lea acerca de David, recuerde la esperanza del Rey.

Cuando escuche a los profetas, recuerde que Dios es santo y fiel.

Cuando llegue a los Evangelios, contemple al Cristo prometido.

Cuando llegue a la cruz, adore.

Cuando llegue a la tumba vacía, tenga esperanza.

Cuando lea Hechos, recuerde que la misión continúa.

Cuando lea las cartas, aprenda a vivir en Cristo.

Cuando llegue a Apocalipsis, no tenga miedo.

El Cordero ha vencido.

Y entonces vuelva a abrir la Biblia.

Pero esta vez, véala como una gran historia.

Una historia de creación.

Caída.

Promesa.

Pacto.

Redención.

Reino.

Cristo.

Cruz.

Resurrección.

Espíritu.

Misión.

Y consumación.

Una historia que anuncia que Dios es fiel.

Una historia que llama a las naciones.

Una historia que transforma pecadores en discípulos.

Una historia que continúa avanzando.

Y en el centro de todo:

Jesucristo.

ORACIÓN FINAL

Señor Dios,

gracias por tu Palabra.

Gracias porque desde el principio hasta el final revelas tu fidelidad.

Gracias por tus promesas.

Gracias por tu pacto.

Gracias por tu obra redentora.

Gracias por Jesucristo.

Abre nuestros ojos para comprender las Escrituras.

Danos sabiduría para interpretar.

Humildad para aprender.

Discernimiento para no añadir nuestras imaginaciones a tu Palabra.

Fidelidad para enseñar solamente lo que puede ser sostenido bíblicamente.

Guarda a tu Iglesia de una predicación vacía.

Guárdanos del moralismo sin Evangelio.

De la especulación sin fundamento.

De la alegoría sin límites.

Del conocimiento sin obediencia.

Y de la teología sin misión.

Haz de nosotros estudiantes fieles.

Maestros responsables.

Predicadores de Cristo.

Formadores de discípulos.

Siervos del Reino.

Y mensajeros del Evangelio a las naciones.

Que cada libro escrito sirva para formar.

Que cada clase enseñada sirva para multiplicar.

Que cada centro de formación prepare nuevos obreros.

Que cada predicación conduzca a Cristo.

Que cada nación escuche.

Que cada generación forme a la siguiente.

Y que nunca construyamos para nuestra propia gloria.

Todo pertenece a Cristo.

La Iglesia es de Cristo.

La misión es de Cristo.

La victoria es de Cristo.

La gloria es de Cristo.

Danos fuerza para avanzar mientras haya tiempo.

Para predicar mientras las puertas estén abiertas.

Para formar mientras existan discípulos dispuestos.

Para enviar mientras existan naciones por alcanzar.

Para servir mientras tengamos vida.

Y cuando nuestra carrera termine, que podamos haber sido fieles a la misión que recibimos.

Hasta que Cristo vuelva.

Hasta que toda rodilla se doble.

Hasta que toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor.

Para gloria de Dios Padre.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.



Contacto:

www.cristolibera.org

www.cristoliberainstitute.org

BIOGRAFÍA INSTITUCIONAL DEL FUNDADOR

Roger D. Muñoz es fundador del Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI) y del Ministerio Cristo Libera Internacional, con sede en **Seattle, Washington, Estados Unidos**.

Su labor ministerial está enfocada en la formación **doctrinal sólida**, la capacitación en liderazgo espiritual y el establecimiento **de ministros** con fundamento bíblico firme y estructura ministerial clara.

Bajo su dirección, el ministerio ha desarrollado una estructura internacional activa en màs de **30 naciones**, con programas de formación presencial y una **Escuela de Guerra Espiritual** online de alcance global. Mensualmente, miles de estudiantes reciben capacitación bíblica estructurada a través de sus plataformas educativas.

El **CLGTI nace** como una respuesta estratégica a la necesidad de formación teológica formal con estándares académicos definidos, **integrando enscñanza doctrinal**, evaluación estructurada y certificación oficial emitida desde Estados Unidos.

Su enfoque no es producir información, sino formar lideres preparados para servir con autoridad bíblica, madurez espiritual y responsabilidad ministerial en el contexto contemporáneo.

Desde Seattle, Washington, hacia las naciones.

Comparte este libro

Un recurso gratuito para leer, estudiar y compartir.

Puedes enviar este PDF completo a tus familiares, amistades, contactos y congregación. Conserva la autoría y los créditos de la obra al compartirlo.

Este material puede utilizarse como apoyo para el estudio personal y en grupos. Lee los pasajes bíblicos en su contexto y pon en práctica lo aprendido.

La biblioteca gratuita ofrece recursos de apoyo del Ministerio Cristo Libera. Las clases, las escuelas y los diplomados continúan su labor formativa.

Libros y recursos: www.cristolibera.org/libros

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

Roger D. Muñoz · Director Fundador · Editorial Cristo Libera